

El Ruedo



6
PTS

TAN pronto como en el año 1920 fijé mi residencia en Barcelona entré a formar parte del «Grupo Ojén», peña taurina de grata recordación, que establecía sus nocturnas tertulias diarias en un café de las Ramblas, y de la cual fue presidente perpetuo don Francisco de Paula Miró, quien, con el seudónimo «Segundo Toque», ejercía de cronista taurómico en un diario local, y fue durante muchos años, desde 1878, corresponsal de «El Toreo», el famoso semanario madrileño de más larga vida entre los profesionales.

Me honré con su amistad y además le debí gratitud, pues él puso prólogo a dos obritas mías: «Escritores Taurinos Españoles del siglo XIX» (1927), y «Domingo Ortega, el torero de la armonía» (1931).

El señor Miró era notario sin ejercicio; poseía extensa cultura, rendía culto con extremado rigor a la verdad histórica, de cualquier materia que se tratase, y hacía gala constantemente de su buen humor, el cual solía exteriorizar, componiendo con mucho ingenio aleluyas o pareados en verso, al comentar los incidentes producidos en las corridas que presenciaba.

A propósito de esto, recuerdo que una vez, viéndolo correr por el ruedo a un desastrado y cochambroso picador de los de «entra y sal», jinete sobre un penco con más tachas que el caballo de Gonela, le oímos decir cuantos estábamos a su lado:

“Se parece ese que corre a don Simón de la Torre.”

Teniendo en cuenta que este don Simón fue un general carlista que se distinguió por su elegancia y su pulcritud en el vestir y en todas sus adherencias personales, cobra sentido humorístico la mencionada aleluya.

Saco hoy a colación a aquel inefable amigo, porque en repetidas ocasiones, al poner en actividad su prodigiosa memoria, le oí hablar de una gran corrida que el día «en Sant Jaume» del año 1877 presenció en Barcelona, suceso de tan feliz resultado que, en su concepto, era una gloriosa efemérides taurómica.

¿Qué toros se lidiaron en aquella corrida barcelonesa del día 25 de julio de 1877? ¿Quiénes fueron los matadores que actuaron en ella?

Lo curioso es que los primeros no pertenecían a una divisa de primer orden ni los segundos eran «Lagartijo» y «Frasuelo», sino que unos y otros estaban encasillados en zonas secundarias, formando parte de una capa que no era la principal entonces ni lo fue después. Los toros fueron de don Cipriano Ferrer, de Pina de Ebro (Zaragoza), y los espadas, Manuel Fuentes «Bocanegra» y José Lara «Chicorro».

Tanto y con tanta frecuencia oí ponderar al señor Miró el resultado de tal corrida, que entré en curiosidad de conocer detalles de ella, los cuales pude encontrar en el número 92 del mencionado semanario «El Toreo», correspondiente al 3 de septiembre del repetido año 1877, tercero del reinado de Alfonso XII.

Importa señalar que a los toros de don Cipriano Ferrer se les designaba con el apelativo «De la Campanilla», debido a que se les hacía un corte en la parte inferior de la piel del cuello, que así quedaba pendiente, a manera de un colgajo, y por «Toros de la Campanilla» se les conocía en Aragón y Cataluña, en cuyas regiones disfrutaron de bastante nombradía.

Leyendo la información de «El Toreo» reconocí que eran justos los elogios que tantas veces oí que hiciera de tal corrida «Segundo Toque», sin que esto quiera decir que merezca lauros eternos; pero que valió como tres de las mejores en aquellos tiempos, no tiene vuelta de hoja.

«Guapos de veras» —como se decía entonces— estuvieron «Bocanegra» y «Chicorro», pues los toros de don Cipriano les permitieron hacer lo que les dio su torerísima gana.

REMEMBRANZAS TAURINAS

VERDADES Y MENTIRAS

Al primero, «Panadero», castaño, lo toreó de muleta «Bocanegra», vestido de morado y plata, con aplomo y seguridad, y le dio muerte con una gran estocada a volapié, que le valió una ovación, una lluvia de sombreros y puros y la concesión del toro, premio que hoy se simboliza con la oreja.

Al segundo, «Ciervo», castaño también, le dio pasaporte «Chicorro» mediante un pinchazo, una estocada excelente y un descabello a la primera. Vestía de morado y oro.

Por «Confitero» atendía el tercero, retinto y ojo de perdiz. Bravo resultó este toro «campanillero», pues tomó quince varas, a cambio de tres caídas y la muerte de tres caballos, a cuya res echó a rodar «Bocanegra» con otra estocada superior, que le valió otra cosecha abundante de tabaquiferos incensarios.

El cuarto toro, «Barranquero», no fue de Ferrer, sino de Carriquiri, un toro retinto, de «muchos pies», al que «Chicorro» saltó limpiamente con la garrocha —una de sus especialidades— y banderilleó, a petición del público, con palos cortos, entre los acordes de la banda. Y no sólo hizo esto, sino que realizó una faena de los días que repican gordo, que terminó con «una gran estocada a volapié, pero volapié verdadero, hasta los dedos». «Chicorro» fue, más que aplaudido y obsequiado, «objeto de una gran ovación».

A «Bocanegra» le concedieron también la oreja del toro quinto, «Carabinero», castaño, listón y ojo de perdiz, al que echó a rodar de otra tremebunda estocada. Una nueva lluvia de puros cayó al redondel, lo que permite suponer que la gente iba antes a los toros bien provista de tabaco. Ahora, nada; en todo caso, flores y algún zapato que otro de señora. Un dolor.

Con el sexto, «Verdugo», retinto, acabó «Chicorro» mediante un pinchazo y una estocada muy buena, y fue muy aplaudido.

Pero al torero gitano no le dieron ninguna oreja, no obstante la lucida labor realizada.

Antiguamente no se prodigaba como ahora dicho premio, y los aficionados barceloneses debieron de considerar que, con todo y lo muy bien que había estado «Chicorro», sobre todo con el toro «Barranquero», se le podía exigir bastante más.

En vista del brillante éxito alcanzado por los dos matadores, volvieron a torerar juntos cuatro



«BOCANEGRA»



«CHICORRO»

lias después en la Plaza de la Barceloneta, entonces con toros de Carriquiri, y fue en esta segunda «vegada» cuando «Chicorro», al entenderse con el toro «Presidiario», obtuvo un triunfo de clamor y se vio premiado con la oreja; éxito brillante, comparable al que nueve meses antes (el 29 de octubre de 1876) se apuntó en Madrid con el toro de «Medias-negras», de Laffitte, y por cuya faena le dieron la primera oreja concedida en la capital de España.

No era manco, no, el torero calé de Algeciras, y por algo dijo en una ocasión «Lagartijo»:

—El único que a Salvador y a mí nos pudo hacer apretar las ligas fue «Chicorro»; pero perdió el corazón.

Falta dar cuenta de que por entonces existía en Barcelona la costumbre de regalar un toro en todas las corridas, la cual duró desde 1850 a 1880, un «toro de gracia»..., que ninguna le hacía al empresario, y en tal ocasión se lidió uno, también de Ferrer, que fue estoqueado por Hipólito Sánchez.

En fin, leyendo «El Toreo» se saca en consecuencia que el señor Miró no exageraba al hacer el elogio de aquella corrida barcelonesa del 25 de julio de 1877.

Ignoro si lo que en ella hicieron «Bocanegra» y «Chicorro» asombraría y pasmaría hoy como asombró y pasmó a los aficionados de hace ochenta y tres años; probablemente, no; pero algo ocurrió en aquella remota corrida que sigue ocurriendo en la actualidad; algo pudieron ver los ojos de aquellos espectadores que no ha cambiado, a pesar del tiempo transcurrido, y ese «algo» fue lo referente al trabajo de los picadores, pues la información de «El Toreo» nos dice que estuvieron «infernales».

¿No es chocante que se hable tanto de las bizarrías y heroicidades de los caballeros de la puya en otros tiempos, y que cada vez que leemos reseñas de corridas antiguas nos enteremos de que los picadores se portaron como el más fementido de los pinchaúvas?

¿Cuáles fueron para la suerte de picar los «dichosos tiempos»? ¿Dónde hemos de establecer la linde que separe la felicidad de la ignominia?

Vamos, que a uno le entran ganas de sentirse émulo del señor Miró y exclamar:

Creo un tanto exagerado todo elogio del pasado!

Cuando se refiere a la suerte de picar, naturalmente. De esto a sospechar que las hazañas de tantos picadores de ayer sean un dulce camelo, no va más que un paso, y sabido es el viejo aforismo que dice: «Piensa mal y acertarás.»

De lo que hicieron «Bocanegra» y «Chicorro» en Barcelona el día de Santiago del año 1877, no me atrevo a dudar. Lo dice «El Torero» y lo repitió hasta la saciedad don Francisco de Paula Miró lisa y llanamente, con la mayor seriedad y sin hacer pareado alguno.

Yo no alcancé a ver lidiar «Toros de la Campanilla»; pero afirmo que en Zaragoza, sobre todo en el estado llano de la taurofilia, se hicieron famosísimos, y que cuando era chico oí hablar de ellos en muchas ocasiones como de algo místico y fabuloso.

Cosa que muy bien pudiera merecer una aleluya en tono dubitativo, pues en las informaciones que he podido leer de algunas corridas en las que se lidiaron toros de tal ganadería no he visto justificadas dichas ponderaciones.

Acaso no fueran muy inteligentes los que escribieron aquéllas.

Pero en la duda, abstengámonos de sumarnos al coro de los elogios. Por si las moscas.

DON VENTURA

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 2 26 73 61
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 2 22 64 56
Año XVII - Madrid, 3 de noviembre de 1960 - N.º 854
Depósito legal : M. 881 - 1958



George Erik practica en el jardín de su casa y le echa pajolera gracia a la verónica llena de temple con que lleva toréada a su esposa, Bárbara, que se presta alegre y voluntariosa al juego. Esta foto, publicada en los periódicos ingleses, ha despertado gran interés por la existencia del club taurino. Y en uno de estos periódicos hemos visto el titular, lleno de humor británico, con que se iniciaba el artículo: "Si no puede usted torear un toro, toree a su mujer." Foto a un tiempo pintoresca y emotiva, porque es diversión y añoranza, pasatiempo y recuerdo, ilusión y amor por una cosa entrañable de la entrañable España

brillantez de su fiesta brava. Y siguen las actividades, de las que nos informa Erik en vibrante carta:

«Nuestro único deseo es que nuestros muchos amigos de España hubieran estado con nosotros en esta ocasión y esperamos que al año próximo algunos de ellos puedan hacerlo. El viernes 25 de noviembre celebraremos una gran reunión taurina para festejar el primer cumpleaños del Club, completado con una exhibición de películas y una velada. También celebraremos la fundación de unos nuevos locales del Club Taurino de Londres en el Midland, en la ciudad de Stratford-on-Avon, patria de Shakespeare y un centro de cultura inglesa. Nosotros estamos muy complacidos por este éxito y porque presentimos que Shakespeare mismo hubiera aprobado con entusiasmo la fiesta brava. Empezamos nuestro segundo año de vida con la confianza de cuadruplicar nuestros miembros para el día del segundo aniversario

y así habrá muchos más lectores de EL RUEDO en Gran Bretaña.»

Fabuloso episodio de sincera vocación y amor a la Fiesta, que proponemos una vez más como ejemplo a los aficionados españoles. Los ingleses del Club de Londres oponen a la niebla sus recuerdos luminosos de los ruedos; a la persecución, su entusiasmo; a la calumnia, la verdad. Son admirables en sus viajes taurinos, en sus fiestas, en sus entrenamientos en el jardín... Y —como ya hemos dicho en otra ocasión— son misioneros en tierra de infieles que nos dan un respeto imponente.

Al formular nuestros mejores votos por el porvenir del Club Taurino de Londres lo hacemos con la convicción de hallarnos en un camino de cordial amistad entre nuestros pueblos; porque el afecto sigue las más diversas vías y no es la menos directa la de sentir juntos la emoción de nuestra gran Fiesta.

COLOSAL FAENA EN LONDRES

La actualidad taurina se centra en Londres, donde George Erik mantiene el fuego sagrado de la afición que a él le inflama. Como presidente del Club Taurino de Londres ha organizado, en el Restaurante Castilla —a unos pasos de Picadilly—, la cena seguida de baile, cuyo anuncio ya dimos la pasada semana. Leer la elegante tarjeta del menú —dedicada por Erik a nuestro director— es tanto como darse un garbeo por nuestra Patria. ¡Se ve que mister Erik es un buen conocedor! Melón con jamón serrano, gambas, paella valenciana, macedonia de frutas, tu-

rrones, carne de membrillo y vinos de Rioja y Jerez plantearon el tema de la afición en lo gastronómico.

¡Buen principio! El café y los licores españoles, amenizados con jotas y flamenco por el grupo del cabaret «La Fiesta», completaron el ambiente, con la orquesta de Alec Alexander, para los que alternaban el zorongo con la samba. Los aficionados británicos saben hacer las cosas.

La cena fue un éxito rotundo, y más de 150 aficionados británicos y quince invitados y amigos españoles charlaron de toros y se divirtieron a gusto añorando el sol de España y la

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

Garvey
JEREZ

FINO SAN PATRICIO

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

El próximo sábado se celebrará el Festival taurino pro Navidad

- Lo patrocina la esposa del Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco.
- Forman el cartel Manolo Escudero, Luis Miguel, Manolo González, Julio Aparicio, Miguel Báez «Litri» y Gregorio Sánchez, en una magnífica baraja de «ases».

Como todos los años por estas épocas, el Teroo — así, con mayúscula — se dispone a dar fe de su capacidad caritativa. Podríamos afirmar que esta espontánea disposición para estar siempre en primera fila allí donde surge una desgracia bastaría para perdonar a la Fiesta de sus pícaros pecadillos en tono menor de que con tanta perseverancia — y tan frecuente injusticia — se la acusa.

Bajo el alto patrocinio de la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco se ha puesto este VIII Festival de la Campaña de Navidad, cada año de mayor importancia y de más fructíferos resultados, organizado por el gobernador civil, señor Aramburu, y que este año se dedica — en primer término — a la construcción de viviendas para los necesitados.

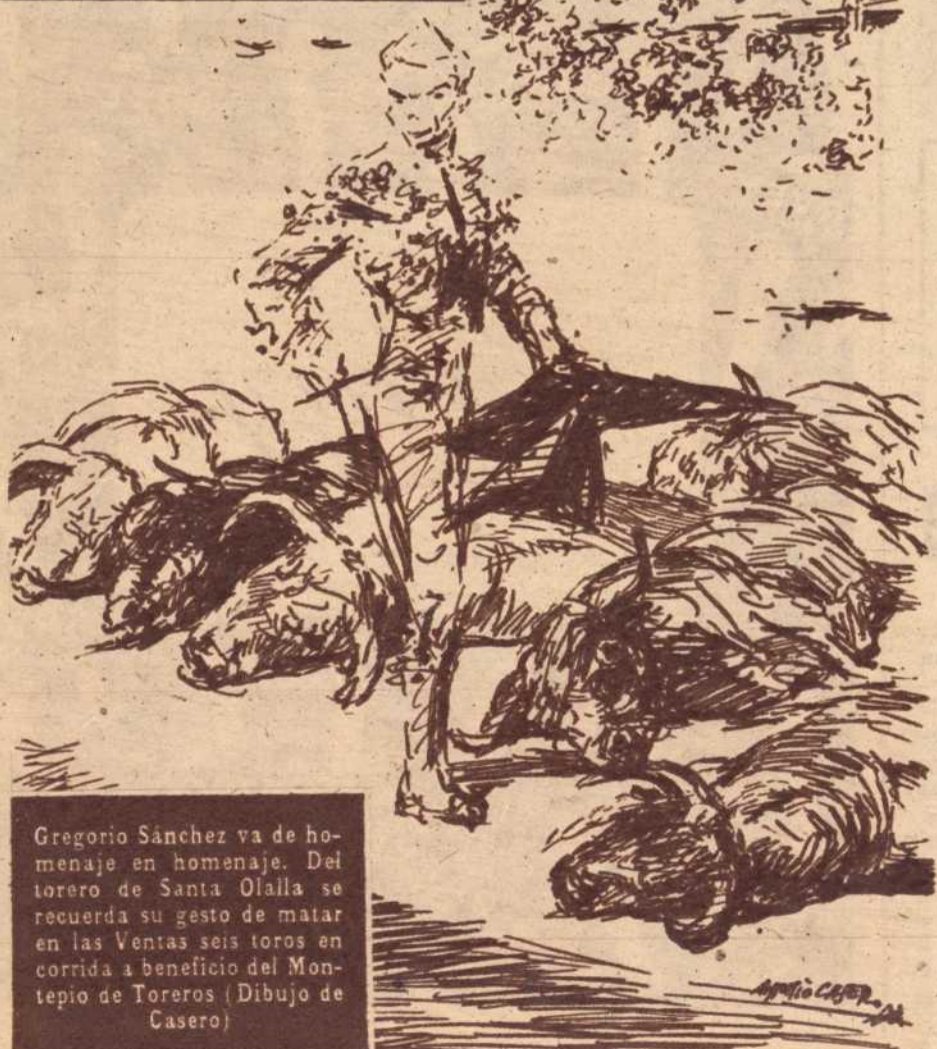
Seis novillos toros de tan acreditada

vacada como son las de la señora viuda de Galacho, Samuel Flores, Alipio Pérez Tabernero, Heredero de Felipe Bartolomé, Juan Pedro Domecq y Castillo de Higaros forman base del cartel.

Y para seis novillos de casta y trapío, seis matadores de solera y prestigio: Manolo Escudero, Luis Miguel, Manolo González, Julio Aparicio, «Litri» y Gregorio Sánchez. ¡Y no va más!

Ahora, que el tiempo sea bueno y que podamos ver el festejo que ha sido aplazado y fijado definitivamente para el sábado próximo, día 5 del corriente. A pesar de que las lluvias no cejan en su aparición, la demanda de localidades es extraordinaria. Porque el torero es generoso, pero nadie gana en generosidad al buen público de Madrid, tan compenetrado con las necesidades de sus más humildes vecinos.

Estampas taurinas



Gregorio Sánchez va de homenaje en homenaje. Del torero de Santa Olalla se recuerda su gesto de matar en las Ventas seis toros en corrida a beneficio del Montepío de Toreros (Dibujo de Casero)



A la sombra de la GIRALDA

UN FESTIVAL AL AGUA.—Igual que un barco lucha con la tempestad, así ha luchado el festival que el Ateneo sevillano organiza cada año para allegar fondos para su cabalgata de Reyes Magos, con este temporal que azota a Sevilla desde mediados del mes pasado. Por fin, tras varias suspensiones y nueva fijación de fechas, el martes se hizo público que se suspende definitivamente, al menos el cartel anunciado; que esta vez, dándole variación, había ascendido de la categoría de festival a la de novillada de postín.

Y AL AGUA TAMBIEN MAS FESTIVALES.—Manolo González y "Mondeño" están afincados en Sanlúcar la Mayor y en esta ciudad del Aljarafe. Ellos, con el ganadero Juan de Dios Pareja y Obregón, habían montado un festival para ayudar, antes que los frios lleguen, a los humildes de aquella localidad. También se lo llevó el agua, que ahora en Sevilla, en vez de inundar barrios de chozas que ya no existen, ha desbordado hacia las plazas de toros.

LOS TOREROS Y LOS TOROS INTERESAN EN EL MUNDO.—Por lo que vemos, cada día interesan más en el mundo los toreros y los toros. Aquí llevan varios días fotógrafos y reporteros de la revista francesa "Paris-Match" empeñados en hacer trabajos en relación con el ambiente taurino. Y por dos veces se encaminaron con coche, máquinas y "flahs" hacia el Puerto de Santa María con intención de hacer "su víctima" o "su héroe" al "Litri", que encabezaba un festival; que también, como los otros, el agua se lo llevó.

"EL HOMBRE DE LAS GAFAS VERDES", ACTUALIDAD.—Don Andrés Gago, a quien en el mundo del toreo también se le llama "El hombre de las gafas verdes", es ahora la máxima actualidad. El hecho de que "Litri" haya vuelto a los ruedos para torear festivales, y al parecer para el año próximo vestir de luces, hace que don Andrés y su teléfono descansen cada día menos. Y se dice que empresarios ha habido que hasta le hablaron de exclusivas.

FUERTES RESUEÑAN LOS TRIUNFOS.—El hecho de que tres toreros sevillanos —Curro Romero, Diego Puerta y Paco Camino— estén actuando en la feria de Lima, hace que los aficionados de la ciudad y también los del pueblo de Camas, donde nacieron el primero y tercero de los nombrados, estén pendientes del resultado de aquellas corridas. Los sevillanos se las prometen felices con estos sus toreros que vendrán aquí, en la feria abriñena, a hacer el examen de reválida de los triunfos que ahora resueñan en América.

GANADEROS QUE QUIEREN SEVILLANIZARSE.—Al contrario que las golondrinas —"... ésas no volverán..."—, aquí se va a dar el caso, según un secreto que hemos podido desvelar, de que ganaderos famosos, que hace años no venían a la feria de Sevilla, este año tienden cables para estar en ella en el próximo abril. ¿Sus nombres? Sería mucho desvelar el secreto...

INTERES EN SEVILLA ANTE LA COGIDA DE ORDÓÑEZ. Las tertulias del Britz y de otros cafés taurinos se conmovieron la mañana del lunes cuando llegó la noticia de que en Lima Antonio Ordóñez había resultado cogido. Los Ordóñez tienen un chalet en el barrio de Nervión. Allí vive la madre y la hermana. Y su teléfono no cesó de funcionar ese día, porque aficionados de todas partes inquirían detalles. La representación de EL RUEDO fue una de las primeras en hacerlo en esta casa y también en la de don José Belmonte, exclusivista del diestro, en Jerez de la Frontera. Allí se nos dijo que el torero, ante la poca importancia de su herida, volverá a actuar el día 6.

INTERINO

EL «CASO» DE LA ENFERMERIA DE LA PLAZA DE CASABLANCA

«Andaluz II», el novillero víctima del lamentable espectáculo, explica lo ocurrido

COMO nuestros lectores ya tienen noticia del «caso» de la enfermería de la Plaza de toros de Casablanca (Marruecos), anticipada en nuestro número anterior, voy a iniciar el reportaje copiando literalmente el escrito que la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros ha dirigido al novillero jerezano Luis Alvarez, «Andaluz II», víctima del lamentable «suceso». Dice así: «La Junta directiva de esta Asociación ha quedado informada, en sesión celebrada el día 22 del corriente, de cuanto manifiesta usted en su atenta carta del 18, en relación con el estado de la enfermería de la Plaza de toros de Casablanca y la actitud de la empresa al ordenar no se permitiera la salida de usted de la clínica si no abonaba o se comprometía por escrito a abonar los 69.000 francos exigidos por la primera cura que se le practicó con motivo de la cogida que sufrió usted en dicha Plaza el día 16, y tomó el acuerdo de rogar al Sindicato del Espectáculo no autorice la celebración en la misma de ningún espectáculo taurino en tanto no haya sido abonada por la empresa la referida cantidad y quede instalada la enfermería en las debidas condiciones y dotada de los elementos necesarios para prestar en ella servicio con las debidas garantías.»

Visito a Luis Alvarez «Andaluz II» en el Sanatorio de Toreros, donde cura del percance de Casablanca. Ayudado por un bastón se mueve por la habitación número ocho de la segunda planta.

—Vengo —le digo— a que me cuentes con pelos y señales lo que ocurrió el día 16 de octubre en Casablanca.

«Andaluz II» se sienta en una cómoda butaca y comienza el relato.

—El novillo de don Salvador Guardiola iba bien por el pitón derecho, pero yo me confié demasiado y me cogió al dar un muletazo. La cuadrilla se dio perfecta cuenta de que me había calado el muslo derecho y me llevaron a la enfermería. Yo llegué a la mesa de operaciones un poco «atontao», pero sin llegar a perder el conocimiento. Allí no me pudieron intervenir porque no había ni alcohol. Entonces me liaron una toalla al muslo herido y, a toda prisa, me trasladaron en una ambulancia a una clínica particular.

—¿No había médico en la enfermería?

—Sí. Allí estaba el doctor don César Poveda, un madrileño que ofrece sus servicios desinteresadamente, porque dice que tratándose de una fiesta netamente españolas no cree que ese puesto deba ocuparlo ningún médico extranjero. Pero el mismo doctor, al ver que allí no había ni los más elementales medios para intervenirme, decidió que me llevaran a una clínica. Una vez operado y recuperado de la anestesia, me comunicaron que debía abonar yo la cuenta, ya que la empresa de la Plaza se negaba a ello, cuando al no tener la enfermería en condiciones era la empresa la obligada a responder de aquella asistencia.

Entonces el citado doctor Poveda, para poner fin a aquella lamentable escena, se ofreció a pagar de su bolsillo la factura. Yo me negué rotundamente a ello, puesto que ya había hecho bastante con prestarse a asistirme. Así lo comprendió el doctor, poniéndose de mi parte, lo que enfureció más a la empresa.

—¿Y qué desenlace tuvo el asunto?

—Verá. De Casablanca me trasladaron a Tánger, donde fui atendido por el doctor don Luis Agulló. Allí me enteré que unos amigos españoles residentes en Casablanca habían hecho una suscripción para pagar al doctor Poveda, mas como éste se había negado a percibir un céntimo, me lo enviaron a mí para las medicinas que había necesitado en Tánger y mi viaje en avión a Madrid. La factura de la clínica de Casablanca aún estaba sin abonar. Al llegar a Madrid elevé un escrito solicitando sea nombrado médico titular de la Plaza de Casablanca el doctor Poveda, y que sea él quien se encargue de visitar la enfermería para comprobar si se ha dotado de los elementos indispensables para prestar servicio en las debidas condiciones. Y así están las cosas.

—Muy bien. ¿Te quedan muchos días de estancia en el sanatorio?

—Espero abandonarlo esta misma semana, aunque sin dar de alta definitivamente.

—¿Dónde naciste?

—En Tánger y me crié en Jerez.

—¿Has toreado en Madrid?

—Sí. Cinco novilladas en Vista Alegre y dos en las Ventas.

—¿Has sufrido más cogidas?

—Este mismo año fui cogido en Valladolid, resultando herido en la mano y en el pecho; ésta fue leve porque el pitón topó con la medalla de la Señora de la Merced, dejándola doblada. Pero la herida de la mano me tuvo ochenta días inactivo.

—¿Cuándo te vestiste de luces por vez primera?

—En Tánger, hace cuatro años.

—¿Y con caballos, cuándo y dónde debutaste?

—Esta misma temporada, en Vista Alegre. He toreado catorce novilladas y espero torear aún en Barcelona, porque Balañá piensa seguir celebrando novilladas durante todo el mes de noviembre y me lo ha prometido.

—¿Saldrás de ésta más o menos valiente?

—Créame, estoy deseando de verme delante de la cara del toro. Y le digo otra cosa: el valor no existe en el torero.

—¿Pues qué existe?

—La confianza, la seguridad. Prueba: con la capa y con la muleta está un torero valiente, y, sin embargo, llega la hora de matar y entra con precauciones. Es el mismo hombre y con el mismo toro. Por eso, cuando un torero se confía con un toro dicen que ha estado valiente.

—Bravo...

SANTIAGO CORDOBA



«En aquella enfermería no me pudieron intervenir porque no había ni alcohol. Entonces me liaron una toalla al muslo herido y, a toda prisa, me trasladaron a una clínica particular»



«Una vez recuperado me comunicaron que debía abonar la cuenta, ya que la empresa se negaba a ello, cuando, al no tener la enfermería en condiciones, era ella la obligada»



«La herida en el pecho fue leve porque el pitón del toro topó con la medalla de la Señora de la Merced, dejándola doblada (Fotos Martín)»

FESTIVAL PRO-CAMPAÑA DE NAVIDAD



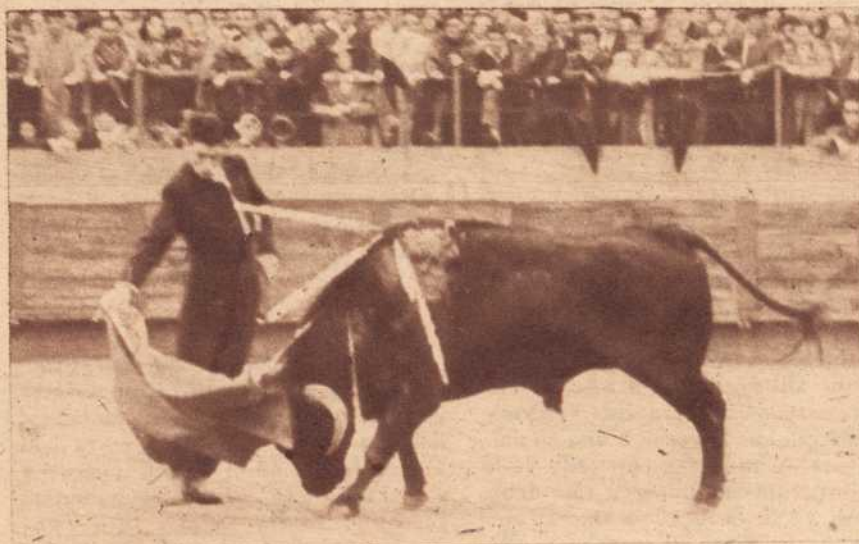
Las cuadrillas, preparadas

Actuaron los diestros Alfonso Gómez Ramiro, Rafael Montero «Rafaelete», Manuel Sánchez Saco, Pedrín Castro, Paco Raigón y Manuel «el Cordobés»



Alfonso Gómez Ramiro iniciando por bajo la faena de su novillo

Un pase con la derecha de Rafael Montero «Rafaelete»



Un momento de la faena de muleta de Manuel Sánchez Saco



Pedrín Castro en su novillo

BAJO el patrocinio del gobernador civil de la provincia, señor Barquero y Barquero, se organizó en Córdoba un festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad e Invierno. A tal fin hubo numerosos ofrecimientos de toreros, escogiéndose de entre ellos un plantel de novilleros cordobeses integrado por Alfonso Gómez Ramiro, Rafael Montero «Rafaelete», Manuel Sánchez Saco, Pedrín Castro, Paco Raigón y Manuel «el Cordobés». Y a decir verdad, que aunque todos estos jóvenes espadas tienen sus partidarios, la mayor atracción del cartel lo constituía Manuel «el Cordobés», el novillero de Palma del Río, que ha conseguido en estos últimos meses atraer la atención del público de Córdoba con su toreo personalísimo. Prueba de esto es que durante toda la semana, pese al tiempo lluvioso, las entradas fueron vendiéndose con mucha fuerza, lo que hacía presagiar un lleno en la Plaza. Ha sido lluvioso también el domingo; pero no obstante, el público ha ocupado en su totalidad el coso y allí, haciendo frente a los elementos, ha aguantado los chaparrones, no sólo durante la lidia de los seis novillos del cartel, sino también la de otro más que como regalo ofreció «El Cordobés».

Se han lidiado cinco novillos de don Germán Gervás, uno —el segundo— de Flores Albarrán, y otro —el de regalo— de don Félix Moreno Ardanuy (Saltillo). Excepción hecha del primero, que fue manso y poderoso, los restantes han dado buen juego, pese a que el terreno encharcado del piso de la Plaza no era el más aparente para la lidia. Con esta dificultad lucharon también los toreros.

Gómez Ramiro sólo pudo estar en el suyo voluntarioso, cerca y valiente. Lo mató de una estocada y dio la vuelta al ruedo.

«Rafaelete», con el de Flores Albarrán, estuvo superior con la muleta en faena muy templada, que mereció los honores de la música. Mató a su enemigo de un pinchazo y una estocada, obtuvo una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Manuel Sánchez Saco, con un novillo muy castigado en varas que se caía, también escuchó música en la faena de muleta. Y tras de matarle de un pinchazo hondo y varios descabellos, dio la vuelta al ruedo.

Buena fue también la faena de Pedrín Castro, amenizada por la música y rematada por un pinchazo y una estocada. También cortó oreja, con vuelta al redondel.

En cambio, el novillo de Raigón, poco picado, dio lugar a que la faena de dicho espada, bien iniciada por alto, careciera después del debido reposo. No obstante,

INVIerno EN CORDOBA

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Paco Raigón pasando de muleta



«El Cordobés», que, además, lidió un sobrero



El gobernador civil, señor Barquero y Barquero, con los diestros que tomaron parte en el festival (Fotos Ricardo)

el diestro escuchó música y aplausos al despenar a su enemigo de un pinchazo y una estocada delantera y caída. Recordó también el auillo.

Manuel «el Cordobés» lidió los dos novillos suyos en medio de una lluvia pertinaz que el público soportó impávidamente. Igual que el diestro aguantó a pie firme las arrancadas de sus enemigos, a los que toreó con el capote a la verónica y de frente por detrás con ese peculiar estilo y sereno valor que le han dado fama. También banderilleó a sus dos novillos. Y a ambos les hizo faenas personalísimas al son de la música. Mucho genio tenía su primer enemigo, al que se picó escasamente. Lo mató muy bien, de un pinchazo y una estocada entera y le fue otorgada una oreja. En el séptimo, que era un toro con años, con fuerza y con sentido, logró emocionar a la masa por su pasmosa serenidad, por la estrechura de los pases y por no darle impor-

tancia a las dos o tres impresionantes volteretas que le propinó su enemigo. Lo mató de un pinchazo y media estocada y fue paseado a hombros —mientras el público, bajo la lluvia, no se movía de los tendidos— y así llevado hasta el hotel. También «Rafaelete» y Pedrín Castro dieron la vuelta al ruedo a hombros a final del festejo.

Como resumen de todo podemos decir que este suceso de llenarse con colmo la Plaza de Córdoba en tarde lluviosa, desapaible, no se ha registrado no sabemos desde hace cuántos años... Y es más de resaltar, porque con motivo del interés taurino despertado por este novel diestro se ha podido servir espléndidamente a una buena obra: la Campaña de Navidad e Invierno.

JOSE LUIS DE CORDOBA

(Fotos Ricardo.)

MES éste dedicado a los muertos, a la muerte, esa pálida sombra que arropa nuestro último sueño en esta vida. Tema para la meditación, para la más honda y temida meditación del hombre, más propio de otro lugar; pero sería ingratitud el olvido de nuestros muertos, muertos del mundillo, singularmente numerosos en este año aún no finito, todos en nuestro recuerdo, en nuestro conocimiento, y algunos, Señor, entrañablemente ligados al propio quehacer. Nada menos que veintitrés: quince netamente profesionales del toreo, cuatro ganaderos y cuatro periodistas. Una lista abrumadora que nos llena de melancolía y de amargura, sólo paliadas con el absoluto convencimiento cristiano de que «es muriendo como se resucita a la vida eterna».

Quede en esta columna testimonio de sus nombres agrupados para el recuerdo y la oración. Los quince profesionales del toreo fueron Chicuelo II, su picador José Díaz, Rafael Dutrás Llapisera, Vicente Marco Travieta, el picador Garnaco, el torilero de las Ventas Manuel Rubio Maera, Natalio Sacristán Fuentes, Rafael el Gallo, Julián Llorente Alcarreño, Angel Carmona Camisero, Ramón Fernández el Habanero, Lecumberri, Salvador Guardiola, Pablo Suárez Aldeano y Arturo Villaplana Sastrillo; los cuatro ganaderos, don Juan Cobaleda, doña Natividad Cobaleda, don Félix Moreno Ardanuy y don Ignacio Rodríguez F. Santana, y los cuatro periodistas, José Meléndez Timbales, Estanislao Lloret Estoconazo, Ricardo García Amandi y don Eduardo Bermúdez.

Jóvenes unos, maduros otros y ancianos algunos, acudieron a la inexorable cita con la muerte a su hora exacta. El dolor en sus más próximos allegados fue igual en todos. El estrago, la mella que produce la muerte entre los vivos no distingue de edades. En cada caso es un aviso del cielo, la mano derecha de Dios, que nos recuerda que somos polvo y en polvo hemos de convertirnos. La muerte siempre ha de parecernos irrespetuosa, pero no lo es por cuanto tiene de designio. No la amamos, aunque debiéramos sentirla con el místico gozo poético de «Ven, muerte, tan escondida— que no te sienta venir, — porque el placer de morir — no me vuelva a dar la vida». La muerte, cuando ataca a nuestros mayores, nos deja como sin techo, a la intemperie. Ya nada tenemos encima y pasamos a ser techo. Cuando se ceba en la juventud, es el piso lo que se derrumba, nuestros pies vacilan sobre un vacío que nos parece infinito y nuestro desconsuelo no tiene límites.

El Gallo era el techo no ya de los suyos, sino de toda la torería. Salvador Guardiola y Chicuelo II eran piso firme y seguro. Los tres pagaron por igual su tributo. Nuestro decano, el de los periodistas, era don Eduardo Bermúdez, techo cordial, amparador de tempestades, consolador inefable de tantos colegas desdichados. Se nos fue. Y se nos fue Ricardo García Amandi, el alegre y juvenil colega de tantas ocasiones gozosas. Nos quedamos sin techo y sin piso, en el aire, flotando en este mundo transitorio. Perecedero.

Ha sido éste un año muy amargo por las muertes recordadas, y aun por otras dos que queremos recordar, también trágicas: la de Matilde, esposa de Fernando Gago, y la de Vicente Fraile, acaecidas ambas con muy pocas horas de diferencia en los dos últimos días del pasado mes de julio. La primera, a las once de la noche del día 30, consecutiva a una penosa y larga enfermedad; la segunda, a un trágico accidente de automóvil en la madrugada del 31. De las dos tuvimos simultáneamente noticia al llegar a Málaga para presenciar las corridas de su feria el mismo día 31. Matilde o doña Matilde, para unos o para otros, aparte de ser la esposa de Fernando Gago, era por sí de una adorable personalidad, alegre y optimista, llena de gracia y de belleza, entrañablemente querida por todos cuantos integran este mundillo de los toros tan maltratado e incomprendido, aunque sea un mundillo ni peor ni mejor que los demás que suman el mundo grande. Vicente Fraile, hermano político del empresario señor González Vera, era un aficionado de categoría. Joven y fuerte, apasionado y, sin embargo, competente, entendía y sentía la Fiesta con arrebató. Estaba en Málaga, y para ver a Antonio Ordóñez en una Plaza lejana emprendió el viaje en el que perdió la vida.

Para todos nuestro recuerdo y nuestras oraciones. Que Dios los tenga en su eterna gloria.

LA TEMPORADA EN LA PLAZA DE VISTA ALEGRE

Se celebraron 25 novilladas y ninguna corrida de toros, mientras que en 1959 se habían dado dos corridas y 22 novilladas. En conjunto, un festejo más este año

Actuaron en el ruedo carabanchelero 34 novilleros

Los novillos lidiados fueron 152

Juan Espejo sufrió la más grave cogida, entre los nueve heridos de consideración habidos en el año

Mientras que en 1958 y en 1959 se había celebrado la novillada de inauguración de la temporada en la Plaza de Vista Alegre, en el octavo domingo del año, en 1960 no se abrieron sus puertas hasta el decimoquinto domingo, o sea en la fecha del 10 de abril. Consistió ese festejo inicial en la lidia de seis novillos de la ganadería de Quintana, Hermanos Ortega Estévez, por los espadas Pedro Romero, Rogelio Monterrubio y Antonio García «Currito», siendo premiado con una oreja el segundo de ellos.

La demora en iniciar el año taurino en el coso de Carabanchel quedó luego compensada con respecto a 1959 al celebrarse la última novillada el domingo 9 de octubre, en tanto que en la temporada anterior el festejo postrero tuvo lugar en el cuarto domingo de agosto. En esa fecha del pasado octubre, José Luis Serrano, Luis Grimaldos y Vicente Alcalá lidiaron seis novillos de la ganadería de Hidalgo y Martín, de los cuales al quinto se le dio la vuelta al ruedo por su bravura. También resultaron premiados con orejas

los espadas Grimaldos y Alcalá.

En los seis meses que duró la temporada de Vista Alegre se celebraron 25 novilladas, tres más que en 1959. Sin embargo, no se dio ninguna corrida de toros, frente a las dos celebradas el año anterior. Al sumar dos docenas justas el número conjunto de festejos de 1959, vemos que aunque se hayan perdido en 1960 las corridas grandes, el número total de veces que se han abierto las puertas de la placita carabanchelera ha superado en una las que tuvieron lugar doce meses antes: veinticinco contra veinticuatro.

DETALLE DE LAS NOVILLADAS QUE HAN TENIDO LUGAR

1. 10 de abril. Seis novillos de la ganadería de Quintana, Hermanos Ortega Estévez, para Pedro Romero, Rogelio Monterrubio (que cortó una oreja) y Antonio García «Currito».

2. 17 de abril. Seis novillos de Eugenio Marín Marcos, para Pedro Romero, Rogelio Monterrubio y Antonio García «Currito», en repetición de la terna de espadas del festejo anterior.

3. 24 de abril. Seis novillos de Serafina y Enriqueta de la Cova, para Juan Espejo, Manuel García «Palmeño» (cortó una oreja) y Luis Alvarez «Andaluz II».

4. 8 de mayo. Seis novillos de Félix Moreno Ardanuy, para Juan Espejo, Manuel García «Palmeño» y Luis Alvarez «Andaluz II», también en repetición de espadas del festejo anterior. Espejo cortó una oreja.

5. 15 de mayo. Seis novillos de José Tomás Frías Hermanos, para Juan Espejo (de nuevo premiado con oreja), Luis Alvarez «Andaluz II» y Angel López «Angelillo».

6. 22 de mayo. Seis novillos de Eugenio Marín Marcos, para Juan Espejo (cortó otra oreja y resultó herido), Luis Alvarez «Andaluz II» (dos orejas y también fue cogido) y José María Aragón (también orejeado).

7. 29 de mayo. Seis novillos de Luis Bernaldo de Quirós, para Luis Alvarez «Andaluz II», Jacinto López «el Rerre» y José María Aragón.

8. 5 de junio. Seis novillos de Arcadio Albarrán (al tercero le fue dada la vuelta al ruedo en el arrastre), para Antonio García «Currito», Manuel García «Palmeño» y José María Aragón.

9. 12 de junio. Seis novillos de Víctor y Marín, para Manuel Murcia «Manolé» (premiado con tres orejas), Manuel García «Palmeño» (cortó oreja y fue cogido) y José María Aragón.

10. 19 de junio. Seis novillos de Arcadio Albarrán, para Manuel Muñoz «Manili» (cortó una oreja), Manuel Murcia «Manolé» (premiado también con oreja) y Francisco Navarro.

11. 26 de junio. Seis novillos de Hidalgo y Martín, para Manuel Muñoz «Manili» (cogido), Manuel Murcia «Manolé» y Antonio Ortega «Orteguita» (cortó una oreja).

12. 3 de julio. Seis novillos de José Garde, para Juan Espejo, Eliseo Moro «Giraldés» y Antonio Ortega «Orteguita».

13. 10 de julio. Seis novillos de José Luis Osborne, para Manuel Murcia «Manolé» (cogido), José Padilla «Morenito de Jerez» y Antonio Ortega «Orteguita» (premiado con dos orejas y cogido).

14. 17 de julio. Siete novillos de la viuda de Arribas y uno de Quintana, Hermanos Ortega Estévez, para Juan Espejo, Manuel García «Palmeño», José María Aragón y Antonio Ortega «Orteguita».

15. 24 de julio. Seis novillos de Manuel Muñoz Aguilar (de los que se dió la vuelta al ruedo al quinto), para Manuel Murcia «Manolé», Antonio Ortega «Orteguita» (premiado con una oreja) y Alejandro Montes.

16. 31 de julio. Seis novillos de Celso del Castillo, para Rufino Millán, Andrés Coloma «Clásico» (cogido), José Puertollano, José Antonio Arribas, Ignacio Martínez «Ovejero» (cogido) y Manuel Montes.

17. 7 de agosto. Seis novillos de Adolfo Avilés Virgili, para Pedro Romero, Rufino Millán y Aurelio Calatayud (premiado con oreja y cogido).

18. 14 de agosto. Seis novillos de Domingo Ortega, para Luis Lucena (cortó una oreja), Oscar Cruz (también orejeado) y Manuel Martínez «Chapurra».

19. 21 de agosto. Seis novillos de Quintana, Hermanos Ortega Estévez, para Aurelio Calatayud (una oreja), Oscar Cruz y Miguel Rosado «Campano».

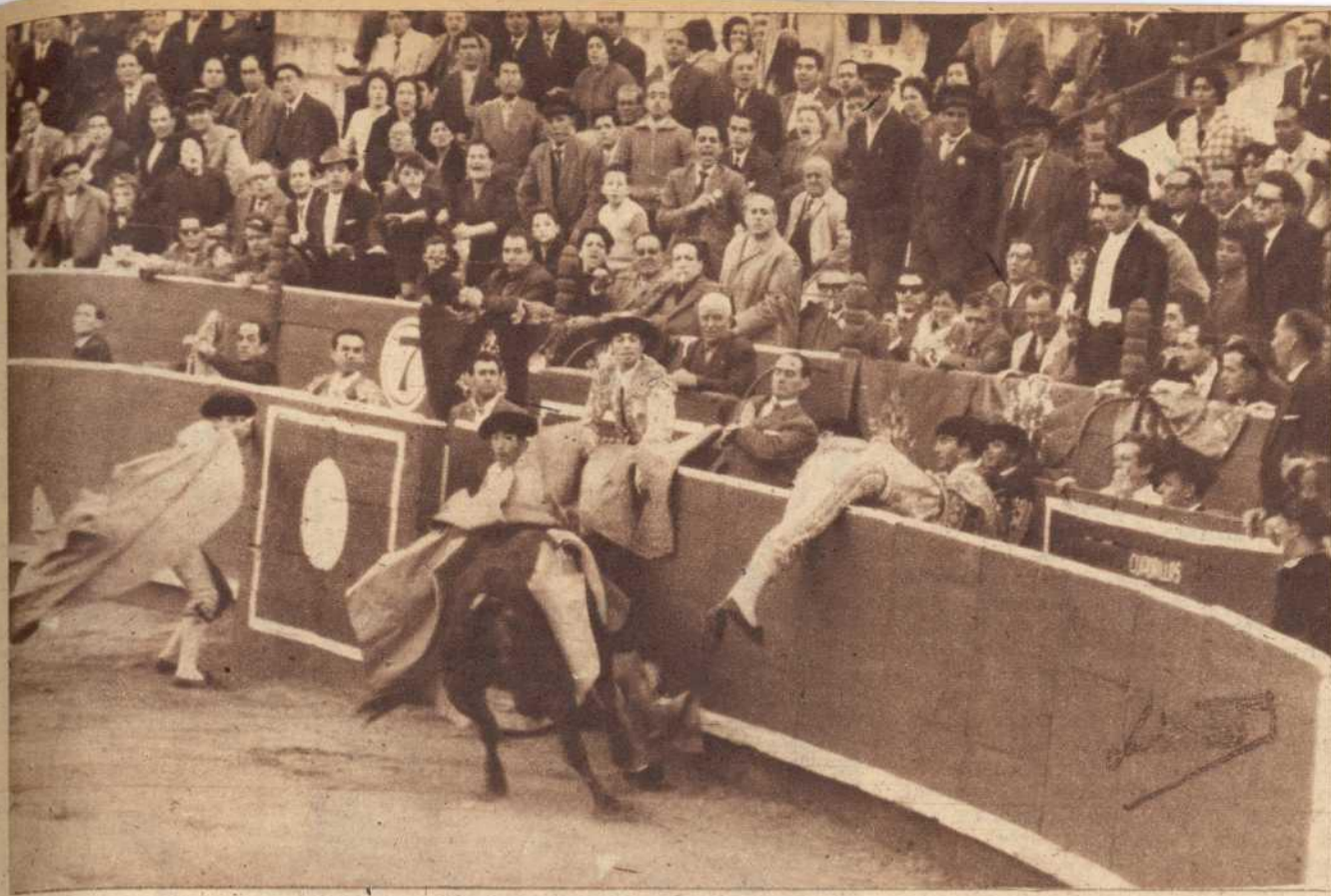
20. 28 de agosto. Seis novillos de Eugenio Marín Marcos, para Manuel Murcia «Manolé» y Antonio Ortega «Orteguita», mano a mano. El segundo espada fue premiado con una oreja.

21. 4 de septiembre. Seis novillos de Manuel Muñoz Aguilar, para Luis Lucena (premiado con una oreja), Aurelio Calatayud y Sebastián Calleja «Batán» (cortó dos orejas).

22. 11 de septiembre. Seis novillos de Carmen López de Ceballos, para Luis Lucena, Aurelio García «Higares» y Sebastián Calleja «Batán» (una oreja).

23. 18 de septiembre. Seis novillos del marqués de Jódar, para Baltasar





Martínez «Mancheguito», Lucio Fernández «Morenito de Madrid» y Sebastián Calleja «Batán».

24. 25 de septiembre. Seis novillos de Eugenio Marín Marcos, para Juan Espejo y Manuel García «Palmeño», mano a mano. El primer espada fue premiado con una oreja y el segundo con dos.

25. 9 de octubre. Seis novillos de Hidalgo y Martín, de los cuales al quinto le fue dada la vuelta al ruedo en el arrastre, para José Luis Serrano, Luis Grimaldos y Vicente Alcalá. El segundo y el tercer espadas fueron premiados, cada uno, con una oreja.

NOVILLEROS QUE HAN ACTUADO

Treinta y cuatro han sido los novilleros que han pisado el ruedo de la Plaza de Vista Alegre en 1960, superando en tres la cifra de los treinta y uno del año 1959, la cual ha sido la más baja en las últimas temporadas (39 en 1958, 43 en 1957 y 54 en 1956). Las actuaciones de los treinta y cuatro espadas aludidos se reparten así:

Juan Espejo, siete veces (en 1959, el que quedó en cabeza de la lista, Paco Herrera, hizo el paseíllo en ocho ocasiones).

Manuel García «Palmeño», Manuel Murcia «Manolé» y Antonio Ortega «Orteguita», seis.

Luis Álvarez «Andaluz II» y José María Aragón, cinco.

Pedro Romero, Antonio García «Currito», Aurelio Calatayud, Luis Lucena y Sebastián Calleja «Batán», tres.

Rogelio Monterrubio, Manuel Muñoz «Manili», Rufino Millán y Oscar Cruz, dos.

Angel López «Angelillo», Jacinto López «el Rerre», Francisco Navarro, Eliseo Moro «Giraldés», José Padilla «Morenito de Jerez», Alejandro Montes, Andrés Coloma «Clásico», José Puertollano, José Antonio Arribas, Ignacio Martínez «Ovejerito», Manuel Montes, Manuel Martínez «Chapurra», Miguel Rosado «Campano», Aurelio García «Higares», Baltasar Martínez «Mancheguito», Lucio Fernández «Morenito de Madrid», José Luis Serrano, Luis Grimaldos y Vicente Alcalá, una.

NOVILLOS LIDIADOS

Las reses que han salido al ruedo carabanchelero en los seis meses de la temporada han sido 152, correspondientes a veinticuatro festejos de seis novillos y a uno de ocho. Por ganaderías, se distribuyen de esta manera:

Eugenio Marín Marcos, veinticuatro (esta ganadería quedó también en primer lugar en 1959, con dieciocho novillos, y en 1958, asimismo con dieciocho reses, aunque igualada aquel año por la de Arcadio Albarrán).

Quintana (Hermanos Ortega Estévez), trece.

Arcadio Albarrán, Hidalgo y Martín y Manuel Muñoz Aguilar, doce. Viuda de Arribas, siete.

Serafina y Enriqueta de la Cova, Félix Moreno Ardanuy, José Tomás Frías Hermanos, Luis Bernaldo de Quirós, Víctor y Marín, José Garde, José Luis Osborne, Celso del Castillo, Adolfo Avilés Virgili, Domingo Ortega, Carmen López de Ceballos y Marqués de Jódar, seis.

En total, dieciocho distintas ganaderías, una más que las diecisiete que presentaron sus novillos en Vista Alegre en 1959.

TOREROS HERIDOS O LESIONADOS DE CONSIDERACION

Los toreros heridos o lesionados de más importancia a lo largo de la temporada en el ruedo de la plaza del barrio de Carabanchel fueron los siguientes:

Día 22 de mayo: Juan Espejo, herida en la fosa iliaca derecha que, disecando los músculos oblicuo mayor y transversal, penetra en la cavidad abdominal, perforando el intestino ciego. Durante la intervención quirúrgica correspondiente hubo de hacerse una transfusión de 300 centímetros cúbicos de sangre. Pronóstico muy grave.

Día 22 de mayo: Luis Álvarez «Andaluz II», fuerte contusión en el tórax, con fractura de una de las costillas. Pronóstico reservado.

Día 12 de junio: Manuel García «Palmeño», herida en la región temporofacial que secciona aponeurosis y músculo temporal y parcialmente la

glándula parótida. Pronóstico grave.

Día 26 de junio: Manuel Muñoz «Manili», herida en el hipocondrio derecho, con trayectoria de veinte centímetros, penetrando en la fosa renal, que desgarró la grasa perirrenal y contusiona el polo inferior del riñón y el uréter. Pronóstico grave.

Día 10 de julio: Manuel Murcia, «Manolé», herida en el repliegue gingival superior, con gran desgarró de la mucosa y fractura del maxilar superior, de pronóstico grave.

Día 10 de julio: Antonio Ortega

«Orteguita», puntazo corrido en la región axilar derecha, con fuerte contusión, de pronóstico reservado.

Día 31 de julio: Andrés Coloma «Clásico», herida en la cara posterior del tercio superior de la pierna derecha, con una trayectoria de quince centímetros que afecta al hueso poplíteo y penetra en la cavidad articular de la rodilla y disecciona y contusiona la arteria poplítea y el nervio ciático. Pronóstico grave.

Día 31 de julio: Ignacio Martínez «Ovejerito», puntazo en el escroto y erosiones diversas en distintas zonas del cuerpo, de pronóstico reservado.

Día 7 de agosto: Aurelio Calatayud, puntazo corrido en la ingle izquierda, con hematóma, otro en el escroto con orquitis traumática, y contusiones y erosiones en distintas zonas del cuerpo. Pronóstico reservado.

En total, nueve heridos, siendo el de más gravedad Juan Espejo, precisamente en la primera cogida importante de la temporada en Vista Alegre. A señalar el hecho curioso de que solamente una de las heridas está situada en la pierna, zona la más corriente para las cornadas en términos generales. Todo ello aparte, claro está, de los golpes y rasguños sin importancia en los clásicos revolcones, de los cuales en muchos casos ni siquiera ha sido preciso el pase a la enfermería por parte del torero alcanzado.

Comparando, finalmente, este aspecto de los heridos en 1960 con las cogidas habidas en 1959, vemos que se ha producido una disminución de dos, ya que en la temporada anterior fueron once los toreros que resultaron heridos con lesiones de pronóstico reservado en adelante.

A. A. MIRANDA



LOS TOROS EN LA PROSA CASTELLANA

y II

T AMBIEN insertó Espinel en su libro el relato de hazañas taurinas realizadas por los nobles de su tiempo. En la Relación II, Descanso XI, recuerda Obregón, ante el anuncio de unas fiestas por San Juan Bautista, algunas verificadas en la corte de España: «Acuérdome... de un don Luis de Guzmán, marqués de Algaba, que hacía temblar las Plazas adonde se encontraba con la furia desenfrenada de los bramantes toros... De un tan gran príncipe como don Pedro de Médicis, que con un garrochón en las manos o tomaba un toro o lo rendía. Del conde de Villamediana, don Juan de Tasis, padre e hijo, que entre los dos hacían pedazos un toro a cuchilladas... Fiesta que ninguna nación, sino la española, ha ejercitado, ni ejercita, porque todos tienen por excesiva temeridad atreverse a un animal tan feroz...» Y etcétera, etc., porque la cita es dilatada.

Lo descrito no pertenece a los recuerdos del personaje, Marcos de Obregón, sino a los del autor, que fué asaz divertido y hombre que, a pesar del nombre que habría de dejar en las letras castellanas, vivió casi a la briba.

Aunque «Guzmán de Alfarache» no contiene nada de toros, al menos la edición abreviada que hemos manejado, el sevillano Mateo Alemán (1547-16?), su autor, interpoló una novellita morisca, «Ozmín y Daraja», en la que figuran algunos pasajes taurinos que, por ser largos con exceso, trataremos de extractar. «Guzmán de Alfarache», título que corresponde al nombre del personaje central de la picaresca novela, fué publicada en Madrid —primera parte— el año 1599. Y sólo contiene una exclamación, «¡Ciertos son los toros!», que figura en la paremiología castellana.

Lo que más nos interesa de la narración morisca se refiere al pasaje en el que, habiéndose organizado una fiesta de toros y cañas en honor y divertimento de la cautiva mora Daraja, la amada de Ozmín, torea éste a caballo y a pie: «Luego que Ozmín supo la ordenada fiesta..., entró en su caballo... Púsose frontero de su ventana (de Daraja), donde luego que llegó, vió alterada la Plaza, huyendo la turba de un famoso toro que a este tiempo soltaron. Era de Tarifa, grande, madrigado y como un león de bravo...»

«El toro volvió al caballero, como un viento, y fuéle necesario sin pereza tomar su lanza. Porque el toro no la tuvo en entrarle, y, levantando el brazo derecho... con graciosa destreza y galán aire, le atravesó por medio del gatillo todo el cuerpo, clavándole en el suelo la uña del pie izquierdo, dejándole allí muerto...»

En la misma fiesta Ozmín lleva a cabo una hazaña taurina de este tenor: «... Por medio de la gente salió (Ozmín) contra el toro, que dejando al que seguía se fué para él. Bien creyeron todos debía de ser loco quien con aquel ánimo arremetía para semejante bestia fiera y esperaban sacallo de entre sus cuernos hecho pedazos... El toro bajó la cabeza para dalle el golpe; mas fué humillársele al sacrificio, pues no volvió a levantarla, que sacando el moro el cuerpo a un lado y con extraña ligereza la espada de la cinta, todo a un tiempo, le dió tal cuchillada en el pescuezo, que, partiéndole los huesos del cerebro, se le dejó colgando del gaznate y papadas, y allí quedó muerto. Luego, como si nada hubiera hecho, envainando su espada, se salió de la Plaza.»

Abundando en nuestro pronóstico, transcribiremos de la novela «El diablo cojuelo», del ecijano Luis Vélez de Guevara (1597-1644), cuantas citas taurinas contiene. En el Tranco IV, un soldado pregunta: «¿Cómo?... ¿Puede toda esta máquina entrar por ningún patio ni coliseo de cuantos hay en España, ni por el del Buen Retiro, afrenta de los romanos anfiteatros, ni por una Plaza de toros?» En el Tranco VI hallamos: «Y entrando por el Campo de la Verdad..., a tiempo que se celebraban fiestas de toros aquel día, y juego de cañas, acto positivo que más excelentemente ejecutan los caballeros de aquella ciudad (Córdoba), y tomando posada en el mesón de las Rejas, que estaba lleno de forasteros que habían concurrido a esta celebridad, se apercebieron para ir a verlas, limpiándose el polvo de las nubes; y llegando a la Corredera, que es la plaza donde siempre se hacen estas festividades...»

«Luego está la casa (en Sevilla) del bizarro conde de Cantillana, gran cortesano, galán y palaciego, airoso caballero de la plaza, crédito de sus aplausos y alegría de sus reyes, que esto confiesan los toros de Tarifa y Jarama cuando cumplen con sus rejones, como con la parroquia», en el Tranco VII.

Y, por último, en el Tranco IX, hay una comparación que dice: «Los pobres y las pobras se escarapelaron viendo la justicia en su garito, y el verdadero Diablo Cojuelo, como quien deja la capa al toro, dejó a Cienillamas cebado con el pobrismo, y por el caracolillo se volvieron a salir del garito él y don Cleofás.»

No cabría orgullo completo para el aficionado si



Muerte del conde de Villamediana, frente a las gradas de San Felipe el Real, que se hicieron famosas con el nombre de «Mentidero de Madrid»



Don Miguel de Cervantes Saavedra

en la novela cumbre de la literatura castellana estuvieran los toros ausentes de sus páginas. Afortunadamente, Cervantes no olvidó que éstos existían, tanto para las comparaciones como a la hora de enriquecer el relato de las andanzas de Alonso Quijano con su aventura taurina. Que no en balde era Don Quijote español. Y si tuvo valor para enfrentarse a un león africano, no había de faltarle para hacerlo con una manada de ibéricos toros.

En la primera parte, capítulos XIV, XXXV y XLIII, respectivamente, se lee: «... Del ya vencido toro el implacable bramido...», «¡Ciertos son los toros!» y «... Que bramaba como un toro...»

En la segunda parte figuran, en los capítulos XIII, XIV, XVII y XLIX, las siguientes citas: «¿Cómo y no sabe que cuando algún caballero da una buena lanzada al toro en la plaza... suele decir el vulgo: "... ¡Y qué bien que lo ha hecho!?"»

«Antes creo, Sancho —dijo Don Quijote—, que te

quieres encaramar y subir en andamio para ver sin peligro los toros...»

«... Bien parece un gallardo caballero, a los ojos de su rey, en la mitad de una gran plaza, dar una lanzada con felice suceso a un bravo toro...»

«... Cuando oía decir que corrían toros y jugaban cañas, y se representaban comedias, preguntaba a mi hermano...»

Y para cerrar dignamente este trabajo, copiaremos la aventura de los toros (segunda parte, capítulo LVIII), en la que Don Quijote, como en otras muchas, quedó burlado y vencido: «... Pero la suerte, que sus cosas iba encaminando de mejor en mejor, ordenó que de allí a poco se descubriese por el camino muchedumbre de hombres de a caballo, y muchos de ellos con lanzas en las manos, caminando todos apiñados, de tropel y a gran priesa. No los hubieron bien visto los que con Don Quijote estaban, cuando, volviendo las espaldas, se apartaron bien lejos del camino, porque conocieron que si esperaban les podía suceder algún peligro; sólo Don Quijote, con intrépido corazón, se estuvo quieto, y Sancho Panza se escudó en las ancas de Rocinante. Llegó el tropel de los lanceros, y uno dellos, que venía más adelante, a grandes voces comenzó a decir a Don Quijote:

«—¡Apártate, hombre del diablo, del camino, que te harán pedazos estos toros!»

«—¡Ea, canalla! —respondió Don Quijote—; para mí no hay toros que valgan, aunque sean de los más bravos que cría Jarama en sus riberas. Confesad, malandrines, así, a carga cerrada, que es verdad lo que yo aquí he publicado, si no, conmigo sois en batalla.»

No tuvo lugar de responder el vaquero ni Don Quijote le tuvo de desviarse aunque quisiera; y así, el tropel de los toros bravos y el de los mansos cabestros, con la multitud de los vaqueros y otras gentes que a encerrar los llevaban a un lugar donde otro día habían de correrse, pasaron sobre Don Quijote, y sobre Sancho, Rocinante y el rucio, dando con todos ellos en tierra...»

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

En las Arenas de BARCELONA

La última novillada del año la torearon Julio Calvo, Pedro Romero y Juan de los Ríos

Se lidiaron cinco novillos de don Bernardino Jiménez y uno de don Alicia Tabernero



Julio Calvo citando con la muleta a la espalda

Don Pedro Balaña preparó para el cierre de la temporada oficial en Barcelona un interesante cartel, con cinco novillos —tipo y edad de toros— de don Bernardino Jiménez, y uno de don Alicia Tabernero —otro toraco imponente con más de trescientos kilos a la canal—, lidiado en cuarto lugar. Todos cumplieron con las plazas montadas y no ofrecieron dificultades de monta.

Era la primera novillada que toreaba ante sus paisanos Julio Calvo, y al verle andar por la Plaza tan compuesto, con tanto sentido torero, nos preguntábamos por qué no toreó antes. Tiene arte, valor y conocimiento de la materia y una figura estilizada que le hace ejecutar un toreo fino, preciosista y académico, de buen corte. Hoy ha sido el mejor de los tres, sin que cortase orejas. A sus dos toros les ha torea-

do muy bien a la verónica, y con la muleta les ha cuajado dos trasteos artísticos y armoniosos. Ha sido una verdadera lástima que no acertase a descabellar, por lo que el premio se ha quedado en ovación final.

Recordamos una media verónica a su segundo que por sí sola cataloga a un artista.

Pedro Romero ha bullido y ha gustado al respetable por su valor y casta. Se le ve placeado y sabe lo que se trae entre manos. A su primero lo recibió con dos faroles de rodillas y le toreó bien a la verónica, realizando un valeroso trasteo, para un pinchazo hondo y descabello a la segunda, dando la vuelta al ruedo. En el quinto estuvo igualmente muy valiente, realizando otra faena —mejor que la anterior—, de



Pedro Romero, que hacía su presentación en Barcelona



Juan de los Ríos, otro debutante



Un lance de Pedro Romero

la que cabe destacar buenas series de pases en redondo. Mató de dos medias y descabelló a la primera, y le otorgaron la oreja, con doble vuelta. Banderilleó a sus dos enemigos y fue sacado al final a hombros.

Juan de los Ríos, el otro debutante, es un muchacho que lleva muy poco toreado. Tiene indudables buenos deseos y valor. A su primero lo saludó con una larga cambiada, para continuar toreado a la verónica entre olas. Con la muleta realiza un airoso y entonado trasteo, para finalizar con media estocada, siendo aplaudido.

En su segundo —tras correrle de forma magistral a una mano el banderillero Manolo Abao— alcan-

zó un triunfo de los buenos. Había toreado muy bien con el capote cuando requirió las armas torcidas, y logró una faena pletórica de gallardía y estilo. El muchacho supo torear a su enemigo muy requetebién sobre ambas manos, y como quiera que matara de dos medias estocadas, las cosas le salieron a pedir de boca, siendo premiado con la oreja de su enemigo y sacado de la Plaza a hombros, en medio de una gran ovación.

En esta novillada, al lado de Manolo Abao, que ha corrido y lidiado uno de los mejores toros de la temporada, destacaron con el capote y banderillas, Minuni, Piquer y «Rubichi» (hijo), y por los montados, «Carbonero», Matías, «El Hiena» y «Andarín».

G. DE CORDOBA



Un pase por bajo de Juan de los Ríos (Fotos Valls)

POR exigencias, sin duda, del cargo político que por entonces ocupaba, don Pedro tuvo que presidir la corrida que se celebró en la Plaza de la Puerta de Alcalá el día 27 de septiembre de 1846. Como puedes comprender, a gusto andaba con la tarea. Era, a mi modesto parecer, el mejor ganadero de su tiempo, y de entendido, como aficionado, todo lo que *te se diga* es poco. A mayores, tenía un grandísimo prestigio no solamente entre los criadores de reses bravas de Despeñaperros para arriba, de los cuales era una especie de capitán, sino entre toda la afición madrileña. Por tales razones, presidir de *verdá* una corrida (afortunadamente, entonces no había asesores) era para él como tomarse un vaso de agua. Cierta que algún ruñrún había llegado a sus oídos acerca de ciertos tiquismiquis entre los espadas de aquel día; pero no hizo gran viso de ello, suponiendo que eran ganas de encismar y de buscar camorra por parte de los bandos partidarios de cada uno. Se lidiaban toros de la Viuda de Cabrera, y del que abría plaza se conserva el nombre —«Herrero»—, porque pasó a la historia por el lance que ahora verás. Momentos después del despejo se presentaron en el palco presidencial «Chiclanero» y «Cúchares».

—Pues... ustedes dirán.

—Si no estoy confundido —dijo «El Chiclanero»—, el primer toro corresponde al primer espada.

—Sin duda.

—Entonces lo tengo que matar yo, porque mi ajuste con la empresa es que en esta *temporá* yo seré el primer espada en las corridas que toree.

—La cuestión parece que está clara.

—¿Puedo hablar yo?—dijo «Cúchares».

—Manifieste lo que le plazca.

—Tengo entendido que el primer toro de la corrida corresponde, en general, al matador más antiguo.

—Así es, en efecto.

—Pues entonces lo debo matar yo, porque tengo esa condición.

—¿Qué ganas tienen ustedes de buscar tres pies al gato! Claro está que la culpa de todo es de la empresa... ¿Por qué no hablan con ella para que procure la solución?

—Ya lo hemos *intentao*, pero dice que se lava las manos y que *aceta* lo que diga usía... Conque usía dirá.

—A mi juicio, no hay más que un modo de salir del atolladero, y es el siguiente: cuando suene el clarín, José cogerá espada y mulela...

—¿No estoy conforme!

—Escuche primero... Y se dirigirá a usted para brindarle. Entonces usted se mostrará muy agradecido por la fineza y a continuación le cederá el toro.

«El Chiclanero» dio la conformidad; pero el zorro de Curro no dijo ni tus ni mus. Y como era de temer, en vista de tal silencio, cuando tocaron a matar, José Redondo recogió sus avíos y Francisco Arjona los suyos, y después de saludar al duque, salieron cada uno por su lado en busca del toro, el cual, viéndoles *de venir*, debió de pensar: «¡Caramba! ¡Esto es nuevo! ¡Esto no lo pone el libro!»

«Cúchares», siempre más astuto, dio a «Herrero» dos pases naturales y le entró precipitadamente a matar, pero no se quedó con él, porque todo se redujo a una pinchadura. Entonces «Chiclanero» pasó al ataque, y con ganas de acabar cuanto antes, sin preocuparse del lucimiento, dio tres o cuatro pases y consiguió cuadrar al bicho. Se perfiló con calma, seguramente para dar una gran estocada; mas en esto vino el contrincante y se llevó al toro a otro terreno, y cuando el público quiso darse cuenta, ya rodaba el cabrereño, *víctima* de un infame bajonazo. Me olvidaba decir que Veragua, en cuanto vio el giro que tomaba el asunto, mandó con el alguacilillo un *recaito* a «Cúchares», y éste le contestó diciendo: «Dile al señor presidente que ahora no pue-

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

CUANDO DON PEDRO DE ALCANTARA HIZO DE SALOMON



*Los toritos de Veragua,
como el agua,
blandos son.
Y lo digo,
pues de Trigo
les asusta el regatón.*

do... En cuanto mate al toro, subiré a ver qué me quiere.» ¡*Demasio* lo sabía el muy cuco! Total, que aquella noche la pasó —y no completa— en la cárcel del Saladero, de donde salió después de pedir cumplidamente perdón a don Pedro de Alcántara, y bajo promesa formal de que lo antes posible daría una satisfacción pública al «Chiclanero», lo cual tuvo lugar al siguiente domingo, en cuya tarde de toros Francisco Arjona cedió el primer morlaco a José Redondo, entre una ovación atronadora del público, a quien todos estos gestos de paz y buena armonía le *privilician* siempre, así como le suelen encrespar los malos modos, sean de quien sean. Por cierto que en esta ocasión al duque de Veragua no se le hizo justicia, pues fueron muchos los que no se recataban de decir que por su falta de energía había podido dar lugar a un conflicto. Yo creo que don Pedro Colón resolvió el pleito «a lo caballero», con una solución de guante blanco, que si falló fue por la cabezonería de «Cúchares».

—Y ahora dime, ¿quién de los dos diestros tenía razón?

—En honor a la *verdá*, «Cúchares». Sobre todo si lo enjuiciamos con el pensamiento de hoy, porque en aquellos tiempos había menos rigor para estas cosas. Los toros se cedían, nada más que porque sí, al medio espada o a un banderillero, y los matadores de alternativa, si se terciaba, volvían a despachar novillos, y tenían que recibir la alternativa de nuevo, o prescindían de más requilorios. Por eso me habrás oído decir más de una vez que para juzgar cosas antiguas hay que graduar antes nuestro pensamiento para ponerlo a tono con la época, lo mismo que tú gradúas los gemelos para ponerlos a tu vista. Ya ves, sin ir más lejos, cuesta trabajo imaginarse a un ganadero —don Pedro Colón, precisamente— llamando la atención en voz alta a un picador de campanillas —José Trigo—, con el achaque de que no *trabajaba* a sus toros como es debido.

—Y entonces vino aquello de: «Señor duque, a sus toros los pico yo con el regatón.»

—Y así lo hizo... ¡Pero una sola vez! Porque hay quien se cree que toda la corrida la picó de esta forma, lo cual es un dislate. Primero, por él, porque habría *cobrado* de largo, y después, porque el matador hubiera tenido que decirle: «O jugamos todos, o se rompe la baraja.» Mucho se habló de este lance, y hasta en una *piececita* que se estrenó por entonces, cantaban un tanguillo que decía:

—Desde luego, los toros de aquella corrida no debieron de ser tan voluntarios como aquel famoso «Saltador», de la propia ganadería.

—¿Ni por pienso! ¿Quién te ha hablado de ese toro?

—Probablemente tú, pero no recuerdo detalles.

—Se lidió en Madrid el 25 de mayo de 1841. Era berrendo en negro, además la *fiera corrupta* mandó a la enfermería a «Antoñín» y a «Varillas», que eran los picadores de tanda, y después, uno por uno, a los reservas, que se llamaban nada menos que esto: «Troni», «Poquito Pan», «Berrinches», Briones y Hormigo. El público, que cuando se quiere hacer el desentendido no hay quien le vaya a los alcances, sin hacerse el cargo de que no había picadores, pedía, con el famoso sonsonete, «¡Caballos! ¡Caballos!». El presidente, que esta vez no era don Pedro, llamó al palco a «Paquiuro» y le dijo: «¿Qué hacemos? Porque el caso es que el público tiene razón, ya que el toro aún no está del todo picado.» Entonces Montes propuso la solución: «Si usía me promete tocar a banderillas con un solo puyazo más, yo me comprometo a registrar la enfermería y sacar de ella al picador que esté menos *lisiao*.» La china le tocó a «Berrinches», que salió del taller de reparaciones todo *entrapajao*, y después de poner una buena vara, el presidente sacó el pañuelo y no pasó más nada; pero en el cartel de la corrida siguiente se puso una coletilla que rezaba así: «En vista de lo azarosa que había sido la anterior, no tendría derecho el público a exigir que saliesen más picadores que los anunciados.» Con unas u otras palabras, esa advertencia figura desde entonces y para *in sécula* en los programas, aunque ya representa un adorno como otro cualquiera.

—Ahora te voy a decir una cosa que no sabes, y es algunos de los títulos que tenía don Pedro, aparte del de duque de Veragua: marqués de Jamaica, adelantado mayor de Indias y almirante honorario del mar Océano.

—¿Qué bien suenan estos nombres con regusto a pasadas glorias! Enteramente se esponja uno al oírlos...

LUIS FERNÁNDEZ SALCEDO

AFICION MILITANTE EN INGLATERRA

"ERIK" DIRIGE UNA CAMPAÑA EN PRO DE LA VERDAD DEL TOREO



Erik, fundador y presidente del Club Taurino of London, dedica esta foto a nuestros lectores. En su vida privada es un prestigioso escultor



Durante su reciente visita a Barcelona, G. Erik fue nombrado Socio de Honor del Club «Los de Gallito y Belmonte», de la Ciudad Condal

HEMOS recibido nuevas noticias de nuestro buen amigo «Erik», que, en alas de su afición apasionada, está empeñado en una triple empresa al frente del Club Taurino de Londres: fomentar la afición entre el público británico, organizar una corrida de toros en Londres y disipar los infundios y errores que muchos periódicos británicos publican contra nuestra Fiesta, de acuerdo con la tradición anti-taurina de las islas británicas.

En primer lugar —porque los ingleses saben que en la unión está la fuerza— el club ha entrado en contacto y correspondencia con el presidente de la Peña Toros y Toreo, señor Raymond Wilson Rose, para cooperar juntos en la tarea de hacer conocer la verdad sobre la Fiesta nacional de España. Y el señor Rose aceptó hacer una visita al club con

los miembros de su Peña. Y también un miembro del club, el señor Bari Hooper, del que ya dimos referencia en EL RUEDO, ha fundado la Peña Taurina Fiesta Brava, en Portsmouth.

Todos estos bravos aficionados se han opuesto a la campaña que la R. S. P. C. A. —Royal Society for Prevention of Cruelty to Animals— ha iniciado para que los turistas ingleses en España no vayan a las corridas de toros. La campaña se ha iniciado con gran publicidad, y los aficionados han salido a la palestra alegando que tal movimiento es una impertinente e injustificada interferencia en los asuntos internos de un país amigo.

Las actividades de los clubs y el propósito de celebrar una corrida en Londres han reunido a todos los llamados «amantes de los animales» a

unirse al Consejo Británico contra las Corridas de Toros, que preside lord Grey de Ruthven. Pero los aficionados se mantienen firmes.

La prensa ha intervenido. El «Evening Standard» escribía que el celebrar una corrida de toros en Londres era asunto que debía tratar el Parlamento. Los enemigos se apoyan en el acta de 1911 sobre protección de los animales; pero G. Erik espera lograr una decisión del Tribunal Supremo.

En otro terreno, tanto el R. S. P. C. A. como el Consejo contra las Corridas de Toros, han rehusado polemizar con los clubs. «Nuestro adversario es «manso»», comenta G. Erik, presidente del club. El desafío se formalizó cuando en la televisión británica, en el programa «This week», el comentarista Brian Connell glosó un film de toros con un portavoz del R. S. P. C. E., tratando de apartar de las Plazas de toros a los turistas. Pero, como decimos, el reto no ha sido contestado.

También el presidente del club ha dirigido una carta al editor del periódico «The Empire News», cuya cabecera del artículo reproducimos en esta página en los siguientes términos:

«Estimado señor: La mayoría de los británicos se resentirían con razón contra el extranjero que, habiendo contemplado el primer partido de cricket o fútbol, se lanzase a una torcida y sensacional diatriba de condenación. Como inglés y como serio aficionado, estoy sorprendido de que un periódico responsable británico publique un artículo tan completamente falso e irresponsable como el titulado «Stay Away From This» (Apartaos de esto). Ataquen el toreo por todos los medios, pero para que la verdad resplandezca publiquen «hechos» de ambas partes y dejen que sus lectores formen su propio juicio.

El artículo leído parece más una sinopsis neurótica para un film de horror, con música de una vociferante minoría, que piensa que el asunto de los toros debe tener más amplia publicidad que la de la caza del zorro. Dejen ustedes que conozcamos «hechos», no sádicas ficciones...»

Y ésta es la pelea del Club Taurino of London, que a la vez celebra reuniones para enseñar lo que es el toreo y divulgar sus principios «Parar, mandar, templar», que son lema del club, entre la sociedad británica.

Amigos ingleses: ¡Nuestra admiración con nuestro cordial saludo!



Una sesión de toreo de salón para damas, en el Club Taurino of London. Toreo por redondos y gestos de apasionada atención en el público

EL PREMIO A LA BRAVURA

Toros que obtuvieron dicho galardón en las corridas isidriles de los últimos once años

DESDE que la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento de Madrid, coincidiendo con la inauguración de la «Venta del Batán», acordó la concesión de un premio para el dueño del toro más bravo de los lidiados en la Plaza madrileña de las Ventas durante las tradicionales fiestas en honor de San Isidro, once han sido, hasta la fecha, los toros galardonados. Y de ellos, dos de la ganadería de Pablo Romero, dos de la de Urquijo, otros dos de la de Tassara, y uno de cada una de las siguientes vacadas: Bartolomé, Bohórquez, Núñez, Eusebia Galache y Alipio Pérez.

Sin entrar a discutir el acierto o desacierto de los fallos, como igualmente el procedimiento empleado para discernir dicho premio, el que, a nuestro juicio, debería otorgarse exclusivamente a la corrida de mejor presentación y trapío y más completa en la lidia, reseñemos los once toros que alcanzaron tan alto honor para su divisa.

El primero de los toros premiados, «Fuentes» de nombre, número 22, negro, perteneció a la ganadería sevillana de don Felipe Bartolomé. Se corrió el día 21 de mayo de 1950, en sexto lugar, recibiendo en el mismo terreno tres varas con coraje y durmiéndose en el caballo, mientras los picadores le castigaron a placer. El bravo y noble toro, no obstante perder la sangre a chorros, llegó al final alegre, codicioso y docilísimo. Pesó en canal 279 kilos.

El 13 de mayo de 1951 se lidiaron seis hermosos ejemplares de la ganadería andaluza de Pablo Romero, y entre aquéllos, en sexto puesto, un toro cárdeno, serio y gordo, marcado con el número 25 y de nombre «Rizador», al que por sus magníficas condiciones le fue otorgado el premio de la feria, «Rizador», además de trapío y excelente crianza, tuvo casi todas las características del toro de bandera. Entre las ovaciones del público recibió cinco varas sin mostrarse en ningún momento receloso ni dolido, llegando a la muerte bravo, poderoso y con mucha nobleza. Pesó en canal 331 kilos.

A la vacada jerezana de don Fermín Bohórquez perteneció el toro «Cachiporro», número 44, negro, ganador del premio de la feria de San Isidro de 1952. Lidiado en sexto puesto, el día 21 de mayo, resultó bravísimo. Recibió tres varas apretando con los riñones, pasando al último tercio crecido y fuerte, pero embistiendo con nobleza. El espada Martorell fracasó con este gran toro, cuyo peso en canal fue el de 281 kilos.

El premio del año 1953 correspondió a «Escamillo», número 149, negro, magnífico ejemplar de una de las ganaderías más prestigiosas y mejor seleccionadas como la de don Antonio Urquijo, antigua de Murube. «Escamillo», corrido en tercer puesto el 12 de mayo, se portó bravamente en cuatro varas, derribando en la primera, y llegó a la muerte serio y con una gran dosis de nobleza. Pesó en canal 304 kilos.

«Italiano», número 208, negro, otro toro de Urquijo, corrido el 18 de mayo en cuarto lugar, resultó el ganador del premio del año 1954. Con mucha codicia recibió tres varas, derribando en la primera, pasando al último tercio de la lidia alegre, pronto, suave y dócil. Pesó en canal 264 kilos.

Al toro «Lunero», número 74, negro, de la ganadería de don Carlos Núñez, le hubo de ser concedido el premio del año 1955. Jugado en tercer

puesto el 19 de mayo, de salida remató con furia en la barrera, ocasionando un gran destrozo en la misma. A pesar de la pérdida de facultades en el terrible encontronazo, recargó mucho y con buen estilo en dos varas, llegando bravo y muy dócil a la muleta. Pesó en canal 357 kilos.

De la ganadería salmantina de doña Eusebia Galache de Cobaleda fue el toro vencedor en las corridas de San Isidro del año 1956. «Farolero» de nombre, número 18, negro, acusó en general buenas condiciones, distinguiéndose especialmente por su templada embestida al engaño. Lidiado en quinto puesto el día 14 de mayo, recibió dos varas y pesó en canal 319 kilos.

Otro toro de Salamanca, «Gracito», número 26, negro, de la acreditada ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón, resultó el triunfador de las diez corridas celebradas durante las fiestas de San Isidro de 1957. «Gracito», lidiado en cuarto lugar el día 16 de mayo, recargó con bravura en cuatro varas, derribando en la primera, y fue ideal para los toreros de a pie. El jurado, por unanimidad, conceptuó a dicho toro como el más bravo de la Feria, concediéndole el correspondiente premio. Pesó en canal 314 kilos.

Los señores hijos de Pablo Romero obtuvieron un nuevo y legítimo triunfo con su toro «Rosaledo», número 21, cárdeno claro y bragado, que se jugó en tercer puesto el día 25 de mayo de 1958, siendo el ganador del premio de dicho año. «Rosaledo», hermoso ejemplar con cuajo y trapío, bravo en varas y alegre y docilísimo durante toda su lidia, pesó en canal 332 kilos.

El premio del año 1959 se le adjudicó al toro «Mariscal», número 19, negro zaino, de finas hechuras y buena casta, perteneciente a la ganadería sevillana de don Clemente Tassara. Se corrió en primer lugar el 17 de mayo, mostrándose a lo largo de la lidia, muy bravo, serio y noble. Tomó dos varas acudiendo al caballo desde lejos y en el mismo terreno, llegando a la muerte crecido y sin hacer ningún movimiento feo. Pesó en canal 303 kilos.

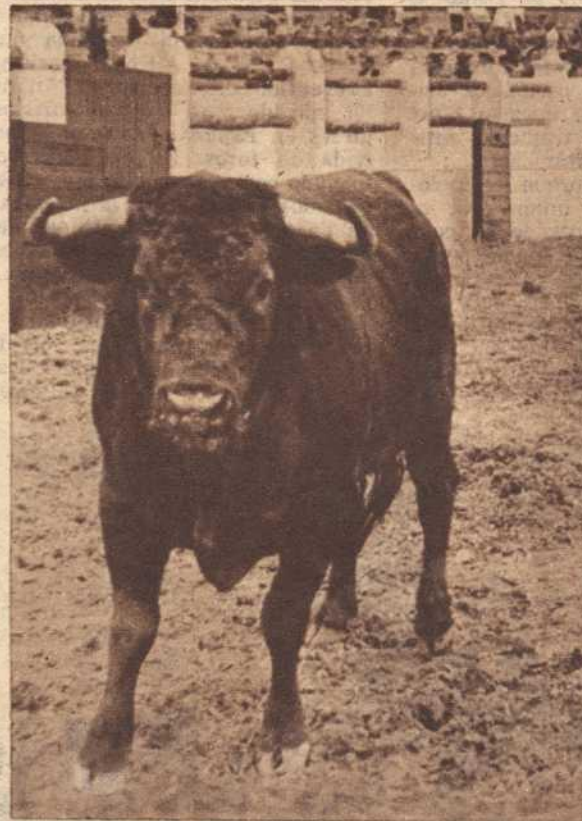
También el señor Tassara resultó agraciado en el corriente año 1960, al otorgarse el premio a su toro «Atrasado», número 53, negro bragado, largo y con muchos kilos, corrido en último puesto el 21 de mayo. Recibió el toro cinco puyazos de forma desigual, derribando en el primero, y no acusó dificultad alguna para los toreros, sino todo lo contrario. Pesó en canal 369 kilos.

Y éstos son, hasta el día, los once toros ganadores del premio de las corridas de San Isidro, y cuyos nombres, registrados ya en los anales taurinos, van quedando además perpetuados, como notables efemérides, en otras tantas lápidas de azulejos que adornan el patio principal de la Venta del Batán.

AREVA



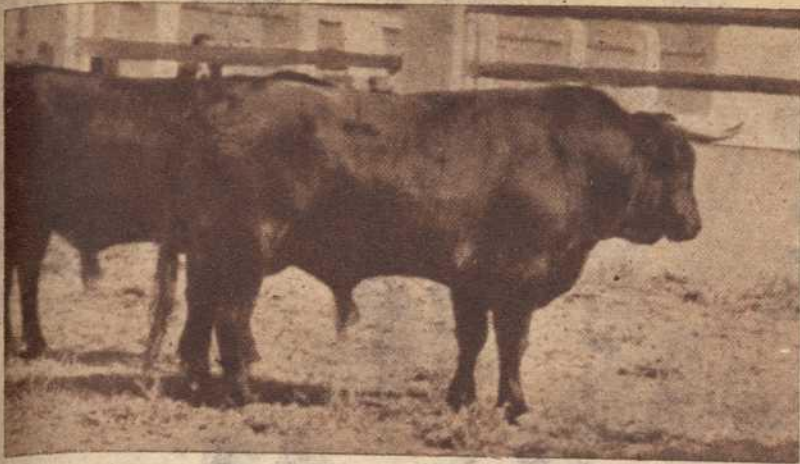
El toro «Fuentes», de Bartolomé, premiado el año 1950



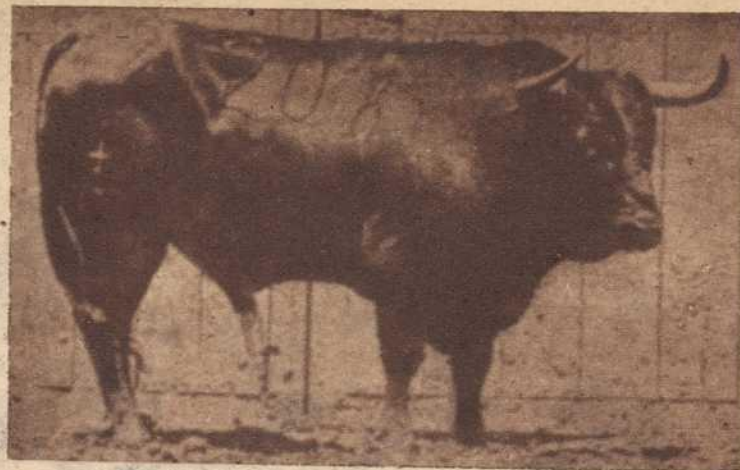
«Rizador», de Pablo Romero, premiado en 1951



«Cachiporro», de Bohórquez, ganador del premio en 1952



«Escamillo», de Urquijo, obtuvo el premio del año 1953



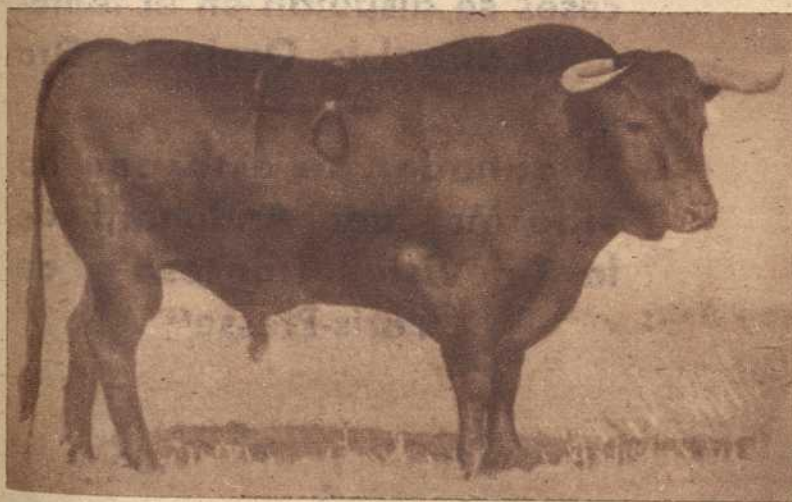
«Italiano», también de Urquijo, premiado en 1954



«Lunero», de Núñez, premiado en 1955 (el señalado con X)



«Gracito», de Alipio Pérez, triunfador en 1957



«Farolero», de Eusebia Galache, ganador del premio en 1956



«Rosaledo», de Pablo Romero, premiado en 1958



«Mariscal», de Tássara, ganador en 1959



«Atrasado», también de Tassara, premiado en 1960



Un numeroso encierro del conde de Montarco en Sageras de los Toros

EN SAGERAS de los TOROS



El conde de Montarco con sus hijos y el jurado que concedió a los puntos la oreja de oro al señor Iván Andonard

Escritores y periodistas franceses se disputan en el tentadero anual la Oreja de Oro

El ganador de este año ha sido Mr. Juan Andonard, de la Televisión francesa y de "París-Pressé"



Mr. Popelin, que actuó de asesor de los aficionados franceses

El doctor Martí, otro de los concursantes al trofeo anual



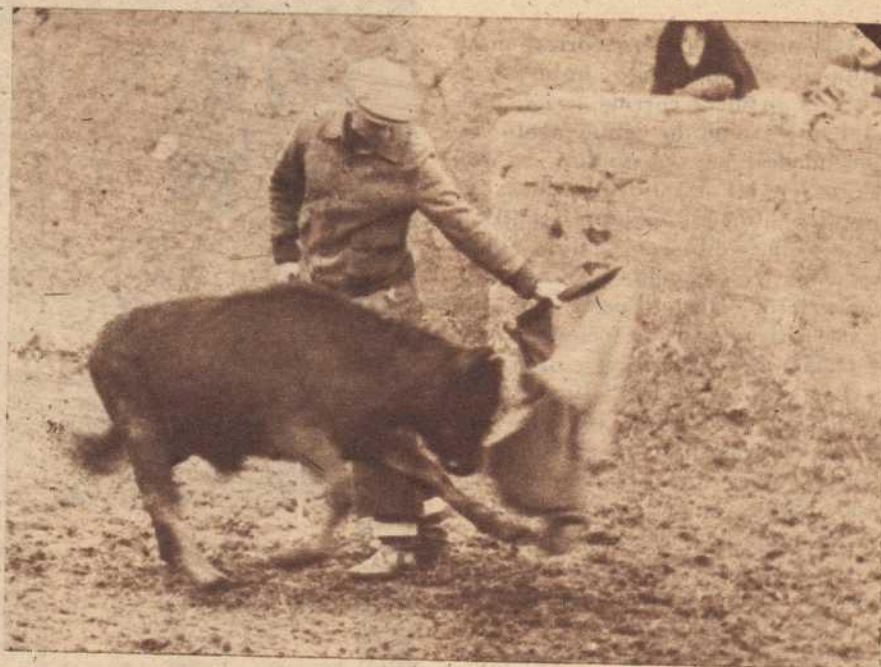
Madame Popelin en un momento de apuro



También la señora del doctor Martí quiso probar fortuna



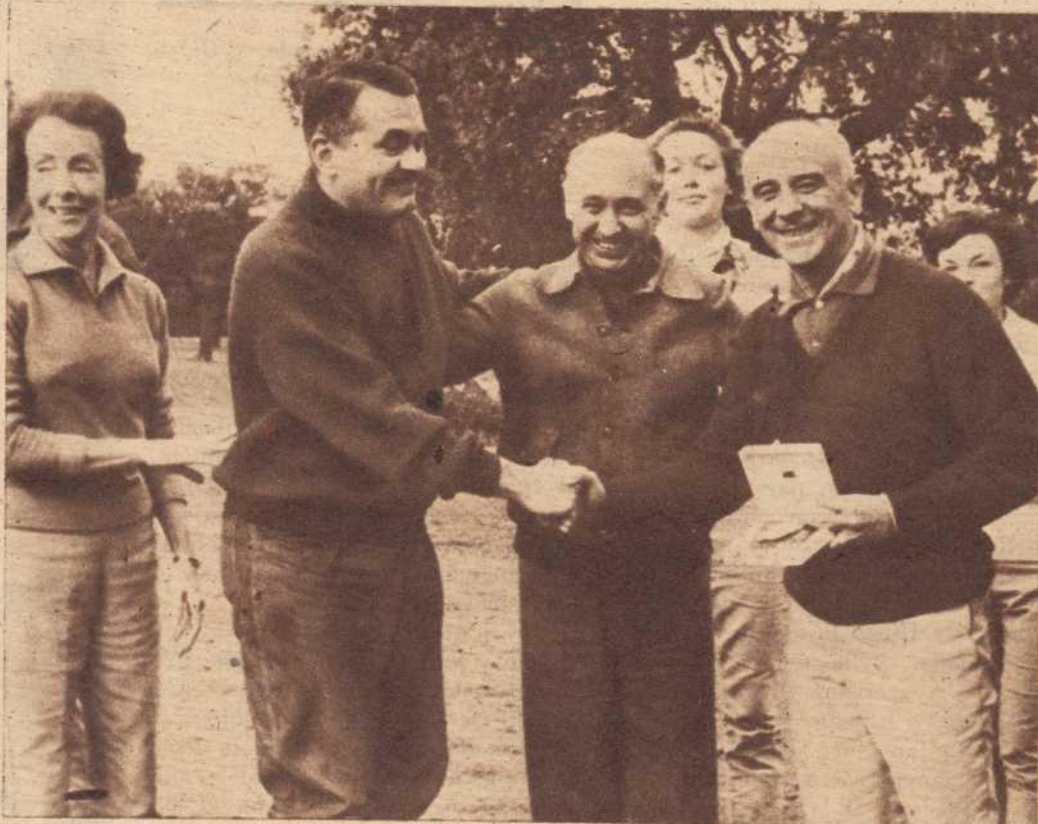
El ganador del trofeo corre suavemente la mano izquierda



El conde de Montarco demuestra sus buenas aptitudes. En aquel momento llovía copiosamente



El hijo mayor del conde de Montarco sacando al becerro a cuerpo limpio



«Pedrés» intervino también en la tiente, pero ya con reses de más respeto

La entrega del trofeo al ganador (Fotos Prieto)

**• TOROS EN
LIMA •**

Primera de la Feria del Señor de los Milagros



Plaza de Acho
FERIA DE OCTUBRE
1960
LIMA-PERU

Toros de las salinas para Diego Puerta, Paco Camino y Rafael de Paula

para enloquecer al público con su valor. Entra recto a matar y deja una entera que tumba al torazo. La ovación es enorme. El público, puesto en pie, lo aclama, y corta una oreja, con la que da vuelta al ruedo y sale a los medios entre dianas y aclamaciones.

Picando, se aplaudió a Barroso, Salitas y «El Niño». Bregaron muy bien toda la tarde «Angelete», Ferrer y Juan de la Palma. Con los palos, Pedro Romero puso muy buenos pares y fue ovacionado. Al final de la corrida, Puerta y Camino abandonaron el coso en medio de una gran ovación.

UNAS CUANTAS APOSTILLAS

En el diario «El Comercio», de Lima, hizo el «Zeñó Manué» unas certeras apostillas, de las que entresacamos las siguientes, para que se vea cómo se mantiene en el Perú la pureza del espíritu de la Fiesta:

«Una ovación merece el público. El de ayer fue público de toros. Estuvo enterado, severo, justo. Aplaudió lo que había que aplaudir, silbó lo que había de silbar y abroncó lo que había que abroncar. Por la actuación del respetable los piqueros visitantes se habrán enterado de que aquí no toleramos cariocas ni martingalas. Bueno es que recuerden los varilargueros una nota que aparece en el programa y dice: "El picador que no se ajuste a las prácticas taurinas al ejecutar la suerte de varas, tape la salida del toro, barrenece, provoque la embestida

Rafael de Paula no logró acomodarse con su primer enemigo, que fue el de más peso del encierro. Le vimos valor y decisión, pero no logró cuajar faena y apoderarse del pupilo de las Salinas. Mató de media bien puesta y recibió palmas de simpatía.

En el último de la tarde —el mejor del encierro— logró algunos pares muy buenos, tanto con la derecha como con la izquierda, en unos naturales en los que corrió muy bien la mano. Se aplaude su fino estilo; pero como el matador alarga la faena más de la cuenta, pasa lo suyo para matar a su enemigo.

(Crónica de nuestro corresponsal, Horacio Parodi).—No hubo lleno en esta primera corrida ferial, pues si bien el tendido cálido agotó sus localidades, las de sombra dejaron claros en las localidades altas. El público limeño, siempre gentil y entusiasta, recibió con cálido aplauso a los tres matadores de esta primera tarde, Diego Puerta (cardenal y oro), Paco Camino (celestes y oro) y Rafael de Paula (fresa y oro).

Los pupilos de las Salinas —propiedad de los señores Depello—, si bien acusaron bravura en todos los tercios, pues tomaron bien las varas, recargaron y proporcionaron serios tumbos, llegaron al final ahogados y tardos en embestir. Por ello, pese al valor y voluntad de los espadas, no lograron hacer faenas del agrado del público, y éste no logró divertirse, como era su deseo. Los mejores toros del encierro fueron el primero y, sobre todo, el último, que, dicho sea de paso, pesó 495 kilos, mientras los demás rebasaron los 500, llegando uno de ellos a los 595 kilos.

Diego Puerta, que ha venido más valiente y más torero que el año pasado, puso al público en pie con una larga de rodillas con que recibió al que abrió plaza. Perfecto con el capote y en la brega, se hizo aplaudir aún más en una valerosa y bella faena, en que corrió la mano en rechazos y naturales formidables. Suena la música en su honor, y Diego nos da una clase de bien torear; deja un pinchazo, para seguir con media y rematar con certero descabello. La ovación es grande y, de haber tenido suerte con la espada, hubiera cortado la oreja de su enemigo. Da Diego la vuelta, recogiendo prendas, y luego sale a los medios a recoger los justos aplausos del público limeño.

Su segundo toro —gordo y poderoso— apretó fuerte a los piqueros que rodaron por la arena varias veces. Puerta se lució en quites, y con la muleta realizó una valerosa faena, porfiando mucho con su enemigo, que estaba muy quedado. No



hubo suerte con la espada, y Diego sólo oyó palmas de simpatía.

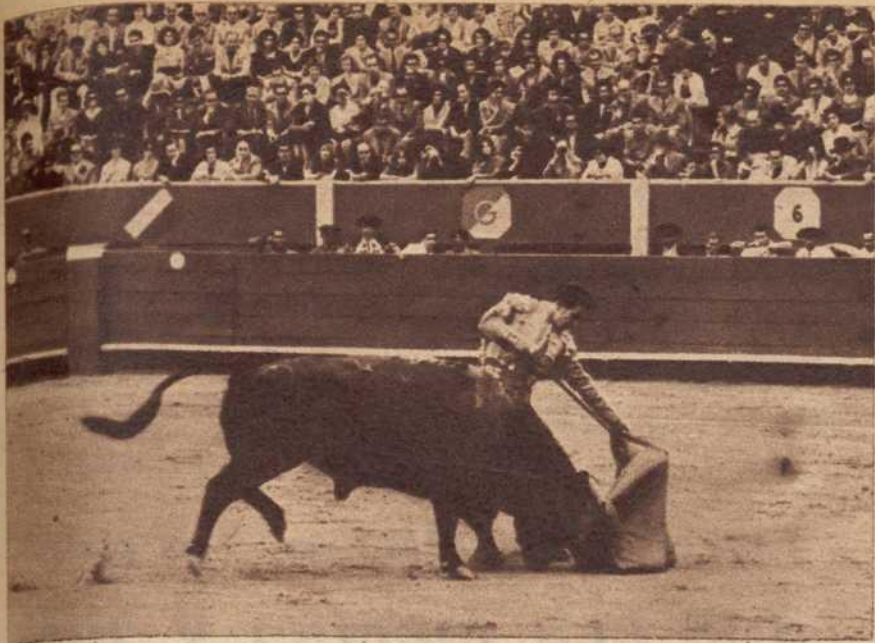
Paco Camino se las tuvo que ver en primer turno con un toro grande y de mucho peso, al cual, si bien se le picó en todo lo alto, no se le dio el castigo merecido. Por ello, llegó a la muleta con poder, y, tras varios doblones, cogió aparatosamente a Paco, destruyéndole la taleguilla. No se amilana el chico, y vuelve más valiente a su enemigo, al que trastea en forma animosa. Tampoco hay suerte con la espada, y, tras una estocada baja, descabella a la primera. Hay palmas al valor del espada.

En el quinto se le ovacionó con capote y muleta. Hizo con ésta una impresionante faena, metido entre los pitones, que pone al público en pie. Suena la música cuando Paco propina una serie de redondos enormes. El toro le echa mano al dar uno de pecho, y va el niño por los aires, entre la angustia de los tendidos. Se quita muy bien de la cara del toro, y vuelve con más arrestos,



La presencia de Curro Romero y Antonio Ordóñez en el tendido despertó curiosidad y anhelo de autógrafos, detalle que los diestros respondieron amablemente.

Nuestro corresponsal don Horacio Parodi posa junto a Paco Camino antes de iniciar en la plaza de Acho el pase inaugural de la Feria de los Milagros.



Un natural de Diego Puerta durante la faena realizada al primer toro, en que ganó una gran ovación



Paco Camino en un muletazo ante un señor toro que, como se ve, no humilla, le cogió y fue al desolladero sin una de las orejas

dejando la puya sobre el cuerpo del cornúpeto o pique pegado a la valla, SERA SUSPENDIDO POR TODA LA TEMPORADA.»

«Al pie de ésta hay otra nota sabrosísima que comienza diciendo: "El toro que no acuda a la suerte de varas y que sea bravo con los toreros de a pie..." ¿Quién entiende esto? ¿Es que hay toros bravos para unas cosas y mansos para otras? O el toro es bravo o es manso. Y si no acude a los caballos es un manso de solemnidad. ¿Cómo puede ser bravo con los de a pie, entonces? No nos confundamos, ni confundamos a los demás. Bravo en todos los terrenos y manso en todos los terrenos. Y se acabó.»

«Los apoderados pueden estar en el callejón. Lo que no deben es intervenir en la lidia. Los toreros son los que están en el ruedo y ellos saben, o deben de saber, lo que tienen que hacer. Los apoderados pueden aconsejar en privado a sus poderdantes. En público y cuando torea, de ninguna manera. Es una impertinencia, que el respetable no acepta. De manera que... a callar.»

CONFERENCIA DE PRENSA DE LOS TOREROS

Una corta pero interesante conferencia de Prensa ofrecieron anoche en el Hotel Riviera los toreros que tomarán parte en la temporada

a iniciarse mañana domingo en la Plaza de Acho.

José Antonio Roca Rey presentó a los colegas, quienes, sentados en una larga mesa del salón de recepciones de dicho hotel, respondieron a las preguntas que les formularon gran cantidad de reporteros y corresponsales de revistas y diarios extranjeros, mientras los «flashes» de tranjeros, mientras los «flashes» de levisión impresionaban la interesante reunión.

Muy interrogado resultó el más notable de los coletas: Antonio Ordóñez, quien supera en edad a sus colegas, los diestros Diego Puerta, Paco Camino, Rafael de Paula y Curro Romero. El torero Ordóñez (veintinueve años) es, junto con Luis Miguel Dominguín, el más notable de los diestros españoles actualmente en el consenso mundial de la tauromaquia.

Mientras Ordóñez se mostró cáustico y en algunas ocasiones con gran sentido del humor, fue Paco Camino quien impresionó por su sencillez y su afabilidad con los presentes. Los diestros Diego Puerta, Curro Romero y Rafael de Paula cau-

saron, asimismo, una favorable impresión, al departir con los periodistas, quienes los interrogaron largamente. Igualmente, concurrió el diestro nacional Rafael Santa Cruz.

BUSTO AL DOCTOR GRAÑA EN ACHO

El sábado día 22 se inauguró en los pasillos de la Plaza de Acho un busto al que fue eminente facultativo peruano doctor Francisco Graña Reyes.

Al acto de la inauguración acudió una selecta y numerosa concurrencia, así como la totalidad de diestros y apoderados que han venido a Lima para esta feria.

Al descorsarse el velo que cubría el busto, pronunció un sentido discurso el doctor Julio Haaker Fort, en el que puso de relieve los hechos más salientes de la imaculada vida del eminente médico, a quien tanto quería la afición limeña, y cuya legendaria figura en Acho ha de perdurar siempre entre los que tuvieron la fortuna de cultivar su amistad.

PERIODISTAS EN LIMA

Se encuentra en Lima el perio-

distista español don Gonzalo Carvajal Bentancourt, quien colabora en las columnas del diario «Pueblo», de Madrid, y la emisora La Voz de Madrid. Ha venido a asistir a la feria.

También está en Lima, procedente de Caracas, el señor Manuel Navarro, cronista del «Universal», de Caracas, y del Cable United Press.

Ambos colegas están siendo atendidos por los periodistas peruanos, y se muestran encantados en Lima.

FIRMANDO AUTOGRAFOS

El torero sevillano llegó a Lima el sábado día 22, y fue recibido en el aeropuerto por gran número de admiradores y muchísimos amigos de su apoderado, don Diego Martínez García, quien vuelve nuevamente a Lima después de varios años.

Curro Romero asistió a la primera de feria con Antonio Ordóñez, ocupando ambos contrabarreras de sombra. El público, al darse cuenta de su presencia en la Plaza, los rodeó para solicitarles autógrafos, y al abandonar ambos diestros el coso fueron aplaudidos con todo cariño.



Fueron dos las ocasiones en que Paco Camino fue cogido en la primera de feria en Lima, una en cada toro. Este momento corresponde al quinto de la tarde



Rafael de Paula tuvo momentos inspirados durante la faena al toro que corrió plaza. Aquí le vemos en un bien instrumentado pase por alto de tono derecho

«¡Hombre! Eso ni se pregunta. En agosto estaré en Bilbao para participar en los actos conmemorativos del centenario del Club «Cocherito», dijo en marzo pasado el capitán de la Marina mercante española don Zacarías Lecumberri a un periodista donostiarra, Ramón Arrieta, que le entrevistó. Y para España venía Lecumberri gobernando el «Pedro de Valdivia» y ganando tiempo en la singladura para estar en Bilbao cuando la Virgen de agosto. El mar nos trajo la noticia de que había muerto a dos días de navegación de las islas Canarias. Hace casi medio siglo la noticia de la muerte de Zacarías Lecumberri pudo llegar desde cualquier Plaza de toros española, y hasta algunos agoreros, al ver la forma de lidiar que tenía aquel joven bilbaíno, dieron por seguro su fin ante la media luna trágica de los pitones de un toro negro. Y, efectivamente, Lecumberri fue a morir ante un toro; pero era el toro blanco que raptó un día a Europa.

EL MARINO TORERO,

¿Ha muerto un marino o ha muerto un torero? Uno y otro han muerto en Zacarías Lecumberri, que siendo

piloto del vapor «Nemrod», allá en el lejano 1909, tocó un día el puerto de Sevilla y quedó en la Maestranza deslumbrado por el brillo de los trajes de luces, que le fascinaron más que el relumbramiento diamantino de la Cruz del Sur. Aquella tarde se terminó el marino por una temporada y nació el torero. Unos años después, en otra tarde, moriría el torero y resurgiría el marino. Pero el que tuvo, retuvo, y cuando con sus setenta y tres años cumplidos le preguntaron a Lecumberri, en la primavera pasada, qué le gustaría ser si naciese de nuevo, hubo su lucha interna en el viejo lobo de mar, para querer ser, finalmente, lo que ha sido y repetirlo cuantas veces naciera: «Torero. Siempre torero. Es otra cosa: el brillo de la Plaza, los aplausos, la afición que lleva uno en el cuerpo, el lidiar contra una bestia. ¡Eso es algo grande! Primero, torero; después, marino. ¡Y eso que yo quiero a la Marina! La quiero con toda mi alma.»

¡Vaya si la quería! Como que murió en su puesto de mando, al frente de la nave con la proa hacia España, porque España fue la gran obsesión de Lecumberri y la sirvió con ese heroísmo y valentía que él ponía cuando las cosas se tornaban trá-

EVOCACION



LECUMBERRI, el torero que era marino y que murió en su barco camino de España



Así era Zacarías Lecumberri cuando acababa de cambiar su reciente título de piloto por el de novillero

gicas. La biografía de Lecumberri se escapa por entre la fina arena dorada de los ruedos taurinos y por entre las olas verdiazules del mar. Por los dos sitios anduvo su corpulencia con paso firme, desafiando tempestades y peligros, para terminar muriendo en paz.

¿Fue un gran torero Lecumberri? No tenía arte, pero le sobraba valor; la valentía no bastaba en la lidia de toros, aunque sirva para ganar admiradores. Cuando Lecumberri abandonó su barco en Sevilla se lanzó por los caminos luminosos de la Andalucía baja en busca de aventuras. Conoció las tientas en las dehesas, con los tendidos altos llenos de estrellas; sufrió achuchones de toros resabiados y fue preparando el cuerpo para las cornadas que vendrían después. Alternó en capeas cuando las fiestas de los pueblos y se ganó la vida como pastor, teniendo en el bolsillo su título de piloto de la Marina mercante española. En Santoña, en su tierra natal, comenzó como banderillero, a las órdenes de «Lunares», en Indauchu estoqueó un novillo; en 1910 toreó veinte corridas, al siguiente, treinta. Arrebató a los públicos con sus temeridades. «Y llevé cornadas a carros —contaba Lecumberri cincuenta y nueve años después—. Tengo en el cuerpo ochenta y siete puntos de sutura, decenas de trompicones. Recibí dos veces la Extremaunción. Una vez, en Madrid, un toro me sacó las tripas al aire; en Barcelona un toro me empitonó por detrás y me hizo polvo.» En una ocasión, toreando en un pueblo castellano en las fiestas del Patrón, se vino abajo el tendido de la plaza de madera. Lecumberri —alto, forzudo—, para evitar más desgracias, volteó al toro por los cuernos.

EL TORERO MARINO

Una tarde Zacarías Lecumberri hizo balance de su profesión taurina y se volvió a embarcar. En el mar hay también ocasiones para la lidia contra los toros bravos de las olas. En julio de 1936 estaba en Sevilla con su barco «Teresa». Se produjo el Alzamiento Nacional y Lecumberri

se presentó al general Queipo de Llano para ofrecerse a todo. Se marchó a Melilla y empezó a trasladar tropas a España: Banderas de La Legión, Tabores, Mehalas, material de guerra... Había emoción en la empresa. Ahora lidiaba los barcos de guerra rojos en el gran coso náutico del estrecho de Gibraltar. Esta vez no tuvo cogidas Lecumberri. Ganó la Medalla Militar. Hace cinco años, en el puerto de Ceuta, el entonces Alto Comisario de España, teniente general García Valiño, subió a bordo del barco «Zacarías Lecumberri» para imponer a su capitán la Medalla del Mérito al Trabajo. El capitán del «Zacarías Lecumberri» era Zacarías Lecumberri, único caso hasta ahora de que un capitán mande el buque que lleva su mismo nombre. Pero Lecumberri era un hombre fuera de serie y a nadie pudo extrañar la cosa.

Años después dejó el buque que llevaba su nombre y que, como el «Teresa», el de las heroicidades en el estrecho, era de su propiedad y pasó a mandar el «Pedro de Valdivia», una motonave magnífica de siete mil toneladas, con los últimos adelantos para la navegación. Con ella se iba a América y con ella venía cuando le salió al paso la muerte, a la que él había visto muchas veces cara a cara en la arena de oro de los cosos, en tardes de emoción; en las tardes grises y hoscas cuando el trueno rueda sobre las olas y en los días heroicos en que España se jugaba su destino en el ensangrentado ruedo ibérico.

—El verano que viene —decía esta primavera— me retiraré. Serán setenta y cuatro años y hay que descansar.

Desde enero de 1955, entre otras condecoraciones, Lecumberri, el marino que fue torero, tenía sobre su pecho la Medalla del Mérito al Trabajo. Hizo honor a ella; la muerte le vino sobre el puente de su navío cuando sus ojos, acostumbrados a mirar a lo lejos, se esforzaban en adivinar el Nervión para remontarlo, porque tenía una cita taurina en Bilbao.

J. GONZALEZ MUNIZ



Por los ruedos del MUNDO

HOMENAJE A GREGORIO SANCHEZ

La Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos quiso premiar así su desinteresada actuación en la corrida del Montepío

El lunes, en un hotel madrileño de rancia tradición taurina, la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros ofreció una comida-homenaje en honor del matador de toros Gregorio Sánchez, por su desinteresada actuación en la corrida celebrada en la Plaza de Madrid el pasado 19 de junio. A este homenaje, que se hizo extensivo a cuantos subalternos prestaron su concurso generoso en aquel festejo, asistieron varios centenares de personas relacionadas con la fiesta de los toros. En la presidencia, junto al diestro, tomaron asien-

to el gobernador civil de Toledo, señor Elviro Meseguer; los señores Campos Pareja y Pérez Serrano, don Esteban Pérez, los doctores Giménez Guinea, Castillo, Hidalgo, Espeldegui y Dávila; Vicente Pastor, Antonio Bienvenida y Curro Caro, este último vicepresidente del Montepío de Toreros que preside el propio Gregorio Sánchez.

Al final de la comida ofreció el homenaje en nombre de la Asociación de Auxilios Mutuos el marqués de las Almenas. A continuación hablaron Vicente Pastor, el cronista de Radio Nacional y



El marqués de las Almenas, en el ofrecimiento del agasajo



El gobernador civil de Toledo, señor Elviro Meseguer, durante su discurso. A su lado aparecen el homenajeado, el concejal señor Campos Pareja, el diestro Antonio Bienvenida y el doctor Hidalgo. Tras él, Curro Caro, vicepresidente del Montepío



El viejo maestro Vicente Pastor intervino brevemente. Su presencia y sus palabras fueron acogidas, por todos los presentes, con grandes aplausos



La intervención del picador Salcedo que, en nombre de los subalternos encuadrados en el Montepío, habló en honor de Gregorio Sánchez (Fotos Cano)



El cuadro médico de los toreros, formado por ilustres facultativos, que vienen prestando su colaboración a la Asociación. También estuvo presente en el homenaje, con el doctor Giménez Guinea a la cabeza

de la T. V. E. señor Lozano Sevilla en nombre de los críticos; el señor Thomas, por las peñas taurinas de toda España, y el picador señor Salcedo, en nombre de los subalternos. Después pronunció unas palabras de exaltación de la fiesta nacional el gobernador de Toledo, señor Elviro Meseguer; y por último, Gregorio Sánchez agradeció, en breves y emocionadas frases, el homenaje que se le rendía a él y a la cuadrilla que intervino en aquella corrida benéfica. Tanto el popular torero como quienes le precedieron en el uso de la palabra, fueron muy aplaudidos.

Se leyeron cartas y telegramas de adhesión del director general del Trabajo, señor Filgueira; del jefe del Sindicato del Espectáculo, señor Ballesteros; del marqués de la Valdevia; de los ex toreros Marcial Lalanda y Antonio Márquez; de las peñas taurinas españolas, de numerosos toreros, ganaderos, empresarios y apoderados de toda España. La cena discurre en un ambiente simpático, como correspondía a la finalidad del homenaje.

EL TROFEO "SAN PEDRO REGALADO"



El jurado que otorgó el premio «San Pedro Regalado» a la mejor faena realizada en las corridas de la feria de Valladolid. Fue concedido a Antonio Ordóñez, que no pudo recoger el trofeo, por hallarse ausente,



El concejal valliuletano señor Escudero entrega al novillero Santiago Castro «Jumillano II» la oreja de plata ganada en la feria de Valladolid (Fotos Carvajal)



El alcalde de Valladolid, señor Gutiérrez Semprún, entrega el capote de paseo otorgado como galardón al novillero Pablo Justos, que participó en la novillada de «la oreja de plata», que tuvo carácter benéfico, ya que lo recaudado fue a ingresar la suscripción para la Campaña de Navidad

El Grupo Taurino reunió a los banderilleros y picadores



Con gran animación se ha celebrado la junta reglamentaria del Subgrupo de Banderilleros y Picadores en el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo. Se trataron asuntos presupuestarios y sociales y se comprobó la gran vitalidad del organismo sindical. La foto nos muestra la presidencia del acto



Del lleno que hubo en la reunión —celebrada en la sala de proyección del Sindicato, pues la de juntas resultó insuficiente— da idea la presente fotografía. Se aprobaron los presupuestos para el ejercicio venidero y se dieron acertadas sugerencias para la vida del Subgrupo



Un grupo de picadores —rostros conocidos— de los que tomaron parte en las deliberaciones sindicales del Subgrupo de Subalternos en el S. N. del Espectáculo (Fotos Cano)



También en el Sindicato del Espectáculo ha habido reunión del Subgrupo de Mozos de Espadas, para tratar de los asuntos reglamentarios anuales en orden a presupuestos y contratación. La foto muestra un grupo de asistentes

TOROS en Telegrama

NOVILLADA EN CARTAGENA

Con tarde fría y lluviosa se celebró el último festejo de la temporada en Cartagena, registrando la Plaza mala entrada. Los novillos, bien presentados y de bonita lámina, no dieron juego. Sánchez estuvo toda la tarde hecho un jabato, logrando excelentes verónicas. Fue ovacionado. Con la muleta hizo todo lo posible por lucirse, lo que logró en algunas ocasiones, especialmente en el que abrió plaza, por lo que dio la vuelta al ruedo. En el otro, silencio.

Vicente Fernández «el Caracola», en su primero, faena sobre la derecha para dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación y vuelta. En su segundo, del que se le concedieron las orejas y rabo, estuvo temerario, logrando muletazos y jugándose el tipo. Colocó media estocada delantera, y, perfilándose de cerca, ahondó el estoque hasta el puño con la mano, jugando muy bien la izquierda.

Gustó mucho la actuación de Amado Ordóñez. La presidencia concedió al muchacho una oreja de cada uno de su lote. Ganga.

SUSPENSIONES

Por la inclemencia del tiempo se suspendieron la corrida de toros que debía celebrarse en Madrid, la novillada de Sevilla y otra en Arenas de San Pedro.

OREJAS EN PALMA

En Palma de Mallorca se lidiaron tres novillos de Rodríguez Vila, dos de Sánchez Cobaleda y uno de Víctor Marín, Vázquez II, faena artística y dominante. Estocada y descabello. Vuelta. En su segundo, faena valentísima, con pases de todas las marcas. Pinchazo y estocada. Oreja.

Ricardo Izquierdo, en su primero, manso, faena valiente y de mucha exposición. Pinchazo y media estocada. Vuelta. En su segundo, condenado a banderillas negras, faena valentísima. Pinchazo y estocada. Oreja. «El Brujo», al que correspondió el peor lote, condenado su primero a banderillas negras, faena voluntariosa. Estocada. Vuelta. En su segundo, faena adornada derrochando valor. Dos pinchazos y estocada. Aplausos.

FESTIVAL TAURINO DEL PUERTO DE SANTA MARIA

El festival benéfico del Puerto de Santa María, anunciado para el pasado día 30, suspendido por mal tiempo, se celebró en la festividad de Todos los Santos. Se lidiaron seis novillos de don Felipe Bartolomé, don Fermín Bohórquez y don José Luis Osborne para el rejoneador don Fermín Bohórquez Escribano y los diestros Miguel Báez «Litri», Manolo Vázquez, Juan García «Mondelón», José Julio y Miguelito Paradela.

Abrió Plaza el caballista don Fermín Bohórquez, que rejoneó muy lucidamente. «Litri» fue recibido con una gran ovación. Torcó a su burel con buenos lanceos a la verónica, que remató con artística revolera. Con la muleta realizó una magistral faena en medio de un fuerte aguacero, sin inmutarse lo más mínimo por el agua que le caía encima, entusiasmando a la concurrencia con soberbios pases en redondo, naturales y giraldillas mirando al tejido. Acabó con el bicho de un pinchazo y una certera estocada; le concedieron dos orejas y el rabo. Dio una vuelta triunfal al anillo. Al terminar la lidia de este novillo, como arreciaba la lluvia y el ruedo se encontraba en pésimas condiciones, tras la consulta de rigor, se acordó la suspensión del espectáculo. Juan Guillermo.

RUEDOS LEJANOS

INVALIDEZ

OREJAS PARA TODOS EN LIMA Ordoñez, herido, y Romero, conmocionado

En Lima se celebró el domingo 30 la segunda corrida de la feria de octubre, con lleno completo. Ganado de Domecq, que no dio la lidia que se esperaba y del que se lidiaron cuatro toros solamente y fueron desechados por sus malas condiciones; dos resultaron muy bravos y nobles y los otros dos sumamente peligrosos. El programa se completó con dos astados de Huando, que resultaron bravos, nobles y de fácil toreo.

Antonio Ordoñez toreó muy bien con la capa a su primero, de Domecq, que tuvo mucho genio. Realizó una gran faena con la muleta, a base de derechazos. En uno de éstos salió cogido en forma aparatosa, recibiendo una cornada en el escroto. A pesar de la herida, Ordoñez siguió toreando a su enemigo, dando formidables pases y matando de gran estocada. Se le concedió la oreja en medio de una gran ovación. Pasó luego a la enfermería de la plaza, donde fue operado, y a continuación se le trasladó a una clínica local.

Diego Puerta tuvo una buena tarde. Mató tres toros, efectuando faenas valientes y variadas al son de la música. Cortó una oreja en el quinto astado y dio vueltas al ruedo. En los demás dió una vuelta.

Curro Romero estuvo acertado en su primero, toro difícil de Domecq, siendo aplaudido. En el sexto de la tarde instrumentó una enorme faena, tanto con el capote como con la muleta. Remata la faena con un volapié. Dos orejas y vueltas al ruedo entre ovaciones. Curro fue conducido a la enfermería, donde se le trató por conmoción cerebral, que sufrió a consecuencia de un pisotón del toro.

cionan, pero el toro se queda y el diestro lo mata de dos pinchazos y estocada. Aplausos.

Manuel Capetillo da buenas verónicas al suyo. Faena a base de derechazos y naturales. Pinchazo y estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Juan Silveti estuvo regular con el capote. Palmas. Faena tranquila, torera y de gran valor. Series de derechazos rematados con el de pecho, entre aclamaciones. Adornos artísticos. Media estocada. A los despojos del noble y bravo toro se les dio la vuelta al ruedo. Para Silveti fueron las orejas y el rabo, dando dos vueltas al ruedo.

Alfredo Leal no hizo nada con el capote a su enemigo. Breve trasteo sin relieve, para media estocada buena. Silencio.

Joselito Huerta ejecutó una gran faena, iniciada con doblones y triuherazos magníficos, sin importarle la inmensa catadura de su enemigo. Series de derechazos y naturales templadísimos, rematados a la perfección. Ovaciones. Se adornó toreramente, y tras un pinchazo dejó buena estocada. Ovación, orejas, rabo y dos vueltas al ruedo, una en unión del ganadero triunfador. Los despojos del bicho también tuvieron el honor de dar la vuelta al redondel.

Antonio del Olivar ejecutó lances artísticos a pies juntos. Aplausos. Su labor con la muleta fue de pases aislados, sobresaliendo tres derechazos de buena factura. Tres pinchazos, estocada defectuosa y descabello al tercer golpe.

NOVILLADA EN CIUDAD JUÁREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron, con regular entrada, novillos de Santa Verónica, que cumplieron.

Antonio Gómez y Jaime Ortega estuvieron valientes toda la tarde, por lo que dieron vueltas al ruedo.

OREJAS EN DELICIAS

En Delicias se lidiaron toros de Garabato, chicos, que dieron buen juego.

Luis Procuna cumplió en el primero. Bien en el cuarto, en el que cortó una oreja.

Rafael Rodríguez cortó oreja en el segundo y fue aplaudido en el quinto.

Joselito Torres salió del paso en el tercero, y por faena valentona en el sexto y buena estocada cortó una oreja.

COGIDA EN GUADALAJARA

En Guadalajara fueron lidiados novillos de Peñuelas, que cumplieron.

Fernando de la Pena y José Telles «el Silverio» estuvieron voluntariosos con los seis novillos, siendo aplaudidos. Jesús de Anda fue cogido por el segundo cuando lo toreaba de muleta. Sufrió una cornada en el escroto, de la que tardará en sanar quince días.

NOVILLADA EN MONTERREY

En Monterrey fueron lidiados novillos de Agustín Chávez, regulares.

Pedro Jiménez «Pedrin» dio vuelta al ruedo en el primero. Valiente en el cuarto, estando pesado con el estoque.

José María García escuchó aplausos en sus dos enemigos, aunque estuvo mal con el estoque.

Mauro Liceaga, ovacionado en el tercero, siendo cogido sin consecuencias. Con el cuarto estuvo valiente. Mató de estocada y se le concedió una oreja.

OREJA A «JOSELILLO»

En Nogales fueron lidiados toros de Juan Aguirre, pequeños, bravos y nobles.

José Zúñiga «Joselito de Colombia» tuvo detalles de valor con el primero. Mal con el estoque. Con el tercero estuvo valiente, pero vulgar y atropellado. Mató de estocada y se le concedió una oreja. Dio la vuelta al ruedo.

Héctor Obregón estuvo torero y artista con sus dos enemigos, pero falló con el estoque. Dio vuelta al ruedo en ambos toros.



El matador de toros Enrique Molina y los novilleros Calvo, Mellado, «El Greco», Molina... rodean al «Pichis» al abandonar éste el hospital de Barcelona, donde fue atendido del accidente que sufrió con su moto, y que la deja inválido para su profesión. «El Pichis» ha pasado casi medio año en dicho centro, pero no ha podido recuperar el movimiento (Foto Valls)

OREJA A «EL IMPOSIBLE»

En San Luis de Potosí se lidiaron novillos de Presillas; dos buenos y cuatro regulares.

Antonio Campos «el Imposible», muy bien con la capa y muleta en el primero; estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. Valiente y torero en el cuarto; pinchazo y estocada. Ovación.

Felipe Rosas, regular en el segundo; varios pinchazos y estocada. Aplausos y vuelta al anillo. Salió del paso en el quinto, fallando con el estoque.

Jaime Rangel cumplió en sus dos enemigos.

PORTUGAL

FESTIVAL EN LISBOA

En Lisboa, en la Plaza de toros de Campo Pequeno, se celebró un festival taurino a beneficio de la Casa de Reposo para enfermos portugueses. Novillos de Ribeiro Teles, que cumplieron.

Antonio dos Santos, Curro Montes y Antonio Ortega «Orteguita» fueron muy ovacionados, con vueltas al ruedo. El venezolano Lucip Riqueño fue aplaudido. Los rejoneadores Manuel Conde, Ribeiro Teles, Pedro Luceiro y Alfredo Conde dieron vuelta al anillo.

MEJICO

SE DESPIDIÓ ARRUZA

En Méjico, con lleno total, se celebró una corrida en la Plaza El Toreo a beneficio del diestro Curro Ortega. Toros de Valparaíso, bravos y nobles. Al tercero y al quinto se les dio la vuelta al ruedo.

El rejoneador Carlos Arruza, que se despidió de los ruedos, estuvo magnífico en su actuación y mató muy bien a un bicho de San Mateo. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Manuel dos Santos, de Portugal, con el toro menos bueno se hizo aplaudir en verónicas y quites. Buenos pares de banderillas. Inició la faena con derechazos, que se ova-



Gregorio Sánchez, Enrique Collar y Tico Medina. Trío de Ases en la cadena de la S. E. R. para millones de espectadores. Asistieron a la inauguración de Club Fundador. Inauguración sensacional, como sensacionales fueron las personalidades asistentes y extraordinarios los cables de DOMECC con que fueron obsequiados. Programa de éxito, a cargo de FUNDADOR

EL FESTIVAL PRO CURRO GARBIS, EN MARCHA

SE HA OFRECIDO MIGUEL CARDENAS

Afortunadamente, la suscripción en favor de Curro Garbis ha comenzado a animarse. Acuden con sus donativos numerosos toreros y aficionados, aunque todavía hay algunos «ases» remisos que no aportaron su participación... No obstante, la suma reunida alcanza ya la cifra de 34.687 pesetas. Los últimos donantes han sido:

| | Ptas. |
|--|------------------|
| Anónimo de un aficionado ... | 25,00 |
| Peña «Joselito-Manolete». La Línea ... | 365,00 |
| «Tinín» ... | 1.000,00 |
| José, hermano Curro Garbis (donativos recibidos en mano) ... | 1.200,00 |
| Novillero anónimo ... | 300,00 |
| Sastrería Toreros doña Enriqueta ... | 200,00 |
| Suscripción diario Madrid, con 5.000 del grupo ganaderos ... | 9.250,00 |
| Orden Angel García Jiménez ... | 25,00 |
| Orden María Angeles Pinto ... | 25,00 |
| Un atleta aficionado ... | 500,00 |
| Montepío Toreros ... | 4.000,00 |
| Peña Taurina Morenito de Talavera ... | 100,00 |
| Excmo. señor conde Colombi ... | 250,00 |
| Círculo Taurino Montañés ... | 150,00 |
| Don Blas Madrid ... | 100,00 |
| Gallina Blanca ... | 2.000,00 |
| Anónimos de dos señoras, a 50 pesetas cada una ... | 100,00 |
| Emilio Ortuño, matador de toros ... | 500,00 |
| Peña Taurina «Jumillano» ... | 500,00 |
| SUMA Y SIGUE ... | 34.687,00 |

La suscripción sigue abierta en el Banco Hispano Americano de Madrid, en su central de la plaza de Canalejas. El Club Taurino Fiesta Nacional, impulsor de esta suscripción, ruega a todos los que puedan se apresuren a enviar sus donativos.

EL FESTIVAL, EN MARCHA

Por otra parte, y como ya adelantamos, el festival pro Curro Garbis está en vías de realización. Su organización está en buenas manos, porque el peso de la empresa lo llevan el ex torero Emilio Ortuño «Jumillano» y el presidente de la Peña taurina «El 7», don Tomás Martín «Thomas», veterano en estas lides de la caridad taurina. El festival promete ser un atractivo acontecimiento, que remediará en parte la triste situación de Curro Garbis, recluido en una sala del Hospital Provincial, sin que su estado actual permita decir que después de la amputación llevada a cabo esté fuera de peligro, toda vez que esta misma semana ha tenido una nueva intervención.

Los organizadores nos han rogado que comuniquemos que para todo lo relacionado con el mencionado festival deben dirigirse exclusivamente a «Jumillano» y al señor Thomas. Alcalá, 166. MADRID. Teléfono 255-06-18.

OFRECIMIENTO DE CARDENAS

A última hora nos llega la noticia de que el joven novillero colombiano Miguel Cárdenas se ha ofrecido para torrear en el festival. Asimismo, por su conducto, enviaron también su deseo de participar en el mismo el matador de toros Pepe Cáceres y el novillero Alfonso Vázquez II.

MAS DE VEINTE MIL DUROS DEJO DE BENEFICIO EL FESTIVAL DE BURGOS A BENEFICIO DE «TININ»

En la pasada semana le fueron entregadas, por el señor «Jumillano», al padre del desventurado niño-torero «Tinín», la cantidad de 100.582,00 pesetas (CIENTOS MIL QUINIENTAS OCHENTA Y DOS PESETAS), beneficio obtenido en el festival recientemente celebrado en la Plaza de toros de Burgos, cuya organización corrió a cargo del ex matador de toros Emilio Ortuño «Jumillano», don Tomás Martín «Thomas» y don Juan Santamaría.

MEJORO AGUSTINILLO



Agustínillo, también llamado «El Monstruo», que sufrió una grave cogida en Barcelona, y que convalece en la clínica del doctor Olive Millet, de la ciudad condal (Foto Valls)

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

VIDA TOREERA

PROYECTO DE CLASIFICACION DE PICADORES Y BANDERILLEROS

Se efectuó la anunciada reunión del Subgrupo Taurino de Picadores y Banderilleros del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo el pasado miércoles 26, a las seis de la tarde. Fue tratada —de acuerdo con el orden del día— la liquidación del ejercicio anterior y el presupuesto para el ejercicio venidero, que fueron aprobados por unanimidad. Se abrió después polémica sobre determinadas actuaciones de subalternos, y como de la discusión no se dedujo ningún acuerdo, se tomó la decisión de convocar a una Asamblea general extraordinaria, que se celebrará el próximo martes, día 15, a las cinco de la tarde, en la Casa Sindical, en el paseo del Prado. La reunión tiene extraordinaria importancia, como se deduce del enunciado del orden del día, que es el siguiente: 1.º Lectura del acta anterior. 2.º Proyecto de clasificación de los subalternos. 3.º Actuaciones antirreglamentarias. 4.º Ruegos, preguntas y proposiciones.

Creemos que para la vitalidad de la Fiesta esta reunión puede tener trascendencia esencial. Y esperamos que banderilleros y picadores —fundamental en el ruedo— hagan honor a esa hermosa y tradicional designación con que a algunos se les distingue, y en la sensatez de sus razones y ponderación de sus acuerdos todos, sean picadores y peones «de confianza». Ellos serán los primeros beneficiados.

FINAL DE LA TEMPORADA EN LA PLAZA DE TOROS DE BILBAO

Se celebró en el salón de la Plaza de toros de Vista Alegre, de Bilbao, el tradicional almuerzo anual que la empresa arrendataria ofrece como fin de temporada a cuantos han colaborado en el feliz desarrollo de la misma.

La fiesta tuvo un ambiente de cordial simpatía.

Con el gobernador militar de Vizcaya, señor Fernández Pinedo, y el empresario, don Manuel Martínez Elizondo, ocuparon la presidencia el teniente alcalde del Ayuntamiento de Bilbao, señor Andechaga; el representante de la Diputación, señor Varillas; jefe superior de Policía, don Constantino López Ballesteros, y el representante de la Junta Administrativa de la Plaza de toros de Vista Alegre, señor Smith, y don Tomás Domecq, ganadero jerezano.

A los postres, Emilio Uruñuela «Litri», leyó una cuartilla de la Junta Administrativa de la Plaza de toros, en la que se expresa el agradecimiento de los asilos para todos los reunidos, y en especial a los señores Martínez Elizondo, que con tanto acierto llevaron su gestión en la temporada pasada.

A continuación pronunció «Litri» unas palabras, con un recuerdo para don Federico de Ugalde y otro para la empresa Chopera y para el también empresario de varios festejos Ramiro Amírola.

Finalmente, Manolo Chopera, en nombre de la empresa arrendataria, justificó la ausencia de su hermano, don Pablo Martínez Elizondo, por enfermedad, y agradeció la colaboración que en todo momento les prestó la afición bilbaína, de manera especial en las fiestas de agosto.

CONTINUA LA GRAVEDAD DE «CALERITO»

Las últimas noticias que se reciben de Córdoba anuncian la extremada gravedad del diestro Manuel Calero «Calerito», que en plena juventud —tiene treinta y tres años—, se ve fulminado por incurable mal. Los médicos han perdido toda esperanza de salvar al infortunado torero.

ORDÓÑEZ GANO EL TROFEO «SAN PEDRO REGALADO»

En Valladolid, y bajo la presidencia del alcalde de la ciudad, señor Gutiérrez Semprún, se ha reunido en el día de hoy el jurado que había de deliberar en el trofeo nacional San Pedro Regalado, instituido por el Ayuntamiento para premiar ca-

da año la mejor actuación de un torero en Valladolid. Ha recaído por unanimidad en Antonio Ordóñez por su faena realizada a sus dos toros en la corrida de feria del día 19 de septiembre último.

LOS PROPOSITOS DE «LITRI»

Como rumor preinvernal corre por las tertulias la noticia de que Miguel Báez «Litri» está dispuesto a torrear el año próximo apenas se abra la «veda». Su apodado, don Andrés Gago, que estuvo días pasados en Madrid con motivo del aplazado festival pro campaña navideña, en el que había de torrear su pupilo, se limita a sonreír cuando se le pregunta sobre los planes de «Litri». Pero Miguel es torero de los que toman decisiones de la noche a la mañana, sin que esto quiera decir que no madure, en silencio, sus determinaciones. También pudiera ser que «Litri» fuera dirigido por el hijo de don Andrés, que así recibiría la alternativa de apodado de manos de su padre y con un torero de categoría.

JOSE MARIA CLAVEL QUIERE CONFIRMAR CUANTO ANTES SU ALTERNATIVA

En un programa de TVE, desde Barcelona, el diestro José María Clavel anunció su deseo de venir cuanto antes a Madrid a confirmar su alternativa. «Si es posible —dijo— me gustaría que fuera en la feria de San Isidro.» Por cierto que Clavel no confirmó «del todo» la noticia de que fuera Camará hijo quien le apoderase en la próxima temporada. «Algo hay de eso —afirmó—, pero todavía no está decidido.»

LOS TOREROS HERIDOS

El sanatorio de toreros se va quedando vacío. «Tinín» es el que, desgraciadamente, tiene para rato. Ahora, el doctor Espeldegui, especialista en cirugía ósea, le está tratando, a fin de poner fin al padecimiento de Pott que aqueja al infortunado muchacho. La opinión de los médicos es que «Tinín» recobrará totalmente la salud, aunque haya de soportar un largo período de curación. Por cierto que el novillero cordobés Sánchez Saco, que participó en las ganancias del «desgraciado» festival organizado en Madrid en favor de «Tinín», ha ofrecido a éste, en compensación, la mitad de lo que deje otro festejo que va a celebrarse muy en breve en Córdoba. Se trata de un gesto de solidaridad muy digno de alabar.

Entre los toreros que abandonaron el sanatorio esta semana están Luis Álvarez «Andaluz II» y Jesús Martínez, que queda, por pérdida del ojo derecho, inútil para la profesión.

Hospitalizado queda también el picador «El Pimpi», que sufre molestias en la región sacrococcínea, y que habrá de ser operado muy en breve.

EL MONUMENTO A «CHICUELO II»

Numerosos escultores y artistas se han dirigido al grupo taurino del Sindicato Provincial del Espectáculo, de Albacete, en solicitud de que sea prorrogado el plazo de admisión de proyectos para levantar un monumento a «Chicuelo II» en la Plaza de toros albaceteña. Según parece, la petición será atendida.

DON SAMUEL FLORES VENDE RESES A LA EMPRESA DE MADRID

Según noticias de última hora, don Samuel Flores, propietario de una de las ganaderías de moda, ha vendido a la empresa de la Plaza de toros de Madrid cuarenta vacas y un semental, reses que irán a reforzar la vacada de «El Jaral de la Mira» o la de «El Pizarra de Castañeda». Al propio tiempo, dicha empresa adquirió a don Samuel dos corridas de toros, una, con su hierro para San Sebastián, y la otra del de su sobrina, doña Manuela Agustina López Flores para lidiarse en las corridas de San Isidro.

Y, por si fuera poco, el ganadero de Albacete también tiene comprometida con el marqués de la Valdavia los toros para la corrida de Beneficencia.

POR ESAS PEÑAS

Los trofeos del Círculo Taurino Villalta fueron entregados el pasado sábado

Tres sugestivas figuras taurinas de alambre fueron ofrecidas como galardones

El pasado sábado por la noche, en un céntrico restaurante, se celebró una cena con ocasión de la entrega de los trofeos otorgados por el Círculo Taurino Villalta, consistentes en otras tantas figuras sugestivas de temas de la Fiesta, realizadas en alambre muy artísticamente. Como se recordará, el Círculo concedió los trofeos a Gregorio Sánchez y al banderillero *Bojilla*, dejando desierto el premio correspondiente a los picadores, galardón que fue ofrecido a la Asociación de la Prensa, a título extraordinario, por su acierto como entidad organizadora de festejos taurinos.

La cena transcurrió en un amable ambiente, leyéndose a la hora de los brindis las numerosas adhesiones recibidas, entre las que figuraban las del marqués de la Valdavia, conde de Mayalde, gobernadores civiles de Madrid, Toledo y Albacete; alcalde de Santaolalla —la patria chica de Gregorio Sánchez—, así como de numerosas peñas taurinas de Madrid y provincias.

Asimismo se leyó una carta de don Francisco Casares, secretario de la Asociación de la Prensa, que excusaba su ausencia por estar lejos de Madrid y otorgaba la representación de nuestra Asociación al crítico de la *Hoja del Lunes* don Celedonio de la Fuente.

Seguidamente, don Francisco Pizarro, que fue el encargado de leer las adhesiones, ofreció una poesía —por él dedicada— al diestro Gregorio Sánchez, que asistía a la cena, al igual que el premiado *Bojilla*.

Luego, el presidente de la entidad, don Emilio Pérez Ruiz, pronunció unas palabras alusivas al acto, destacando los méritos de los galardonados. Hizo un elogio de la Asociación de la Prensa y prometió que en años sucesivos se seguirán otorgando estos trofeos.

A continuación, Nicanor Villalta, en breves palabras, hizo la ofrenda del trofeo otorgado a la Asociación de la Prensa al representante de la misma, pronunciando después breves palabras don Pedro Díaz, autor de los trofeos, que, por su parte, entregó a Grego-

rio Sánchez el que le ha correspondido.

Curro Meloja, que hizo el elogio de los subalternos, entregó el premio a *Bojilla*. Luego hablaron también el concejal don Joaquín Campos Pareja, el crítico don Manuel Lozano Sevilla, don Juan José Escanciano, don Tomás Martín Thomas —en nombre de las peñas madrileñas—, el picador Salcedo, etc. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

Asistieron a la cena los matadores Victoriano de la Serna, Enrique Vega, Curro y Efraín Girón y Alejandro Montes.

UN BANQUETE DEL CLUB TAURINO MALAGUEÑO

El Club Taurino Malagueño ha rendido homenaje en un almuerzo al veterano crítico taurino malagueño *Juan de Málaga*, nuestro corresponsal en la encantadora capital de la Costa del Sol y crítico del diario *Sur* y de Radio Nacional de España en Málaga.

El acto, que tuvo carácter íntimo por expreso deseo del agasajado, resultó, no obstante, muy brillante, pronunciando sentidos discursos de elogio al veterano periodista el presidente del club, don Manuel Molina Peña; el director de *La Tarde*, don Antonio Gallardo; el delegado provincial de Sindicatos, señor Altamirano; el matador de toros José María Recondo y el conocido aficionado malagueño don Adolfo Maldonado, expresando al final en breves palabras su gratitud *Juan de Málaga*.

EL SEXTO ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA PEÑA PEPE CARBONELL

El próximo domingo día 6 celebrará la Peña Pepe Carbonell, de Madrid, su sexto aniversario. Con tal motivo organiza una fiesta campera en la finca del ganadero don Adolfo Martín. Habrá encierro y capea, esta última a cargo de Paquito Rodrigo y Pepe Carbonell. Por último, a las nueve de la noche se celebrará en el local de la Peña, Algodonales, 30, una



Los galardonados, Gregorio Sánchez y el banderillero «Bojilla», después de recibir sus trofeos. Junto a ellos, don Emilio Pérez, presidente del Círculo Villalta



Nicanor Villalta durante su intervención (Fotos Cano)

cena en honor de los socios y simpatizantes.

HOMENAJE A JULIO APARICIO EN BARCELONA

El Club Taurino Julio Aparicio, de Barcelona, prepara un homenaje a su titular. Se celebrará el día 19 de noviembre y consistirá en un banquete en los salones del hotel Oriente, en el que acostumbra vestirse el espada madrileño desde su presentación en Barcelona, en mayo de 1948. Por cierto que el club data de esta fecha también. Han prometido su asistencia Mario Cabré, que hará una ofrenda poética a Julio, y Antonio Ordóñez, si está en España por esa fecha.

UNA PEÑA TAURINA CANARIA EN MADRID

En el Hogar Canario, de Madrid, se ha constituido una Peña taurina dedicada a José Mata. Está presidida por don Fernando González Miramón, y los demás cargos están ocupados por don Armando Gracia, don Adolfo Feria, don Pedro Zacraleón, don Aurelio Madrid, don José López Vallé, don Leocadio R. Machado, don Arsenio Arocha Guillén y don Pedro Martín Santana. La presidencia de honor ha sido ofrecida a don Luis Benítez de Lugo, marqués de la Florida.

NUEVAS DIRECTIVAS

Se ha celebrado el Pleno anunciado por la Federación Regional Centro de Asociaciones Taurinas. Seguidamente tomaron posesión de sus cargos los siguientes señores:

Presidente, don Rodolfo Martínez Acebal. Secretario general, don Emilio Pérez Ruiz. Vicesecretario, don

Luis Pinto Maeso. Tesorero, don Ricardo Martín Díaz. Contador, don Pedro Pérez Losada. Vocales: don Manuel Matías Buenadicha, don José Asensio Maestro, don Rafael Verdura Gómez y don Fernando Cano Vázquez.

Ante el fallecimiento del vicepresidente, don Rafael Gil Contreras, en el incendio de la calle de Carretas, esta Federación, por mediación del secretario, ha solicitado la concesión, a título póstumo, de la Medalla del Sacrificio en el Trabajo, recientemente creada. Una vez leída esta solicitud, se levantó la sesión en señal de duelo.

La Tertulia *Chamaco*, de Huelva, ha elegido la siguiente Directiva: Presidente, don Rufino Cuesta Martínez. Vicepresidente, don Antonio Toribio Calderón. Secretario, don José Oliva Molina. Vicesecretario, don Luis González del Villar. Tesorero, don Manuel Limón Velo. Vicesecretario, don Emilio Coronado Gallego. Contador, don Pedro Pozo Segura. Vocales: don Manuel López Cárdenas, don Ángel Borque Delpón, don Miguel Gómez García y don Antonio Mojarro Sierra. Bibliotecario, don Manuel Gómez Gallardo.

La Peña Taurina *Palmeño* ha elegido la nueva Junta directiva que ha de regir la entidad, que queda formada así: Presidente, don Salvador Crespo. Vicepresidente, don Román Encarnación Avila. Secretario, don Dionisio Crespo Muñoz. Vicesecretario, don Pedro Aguera Martínez. Tesorero, don Francisco Muñoz García. Propagandista, don Pedro Pérez Solano. Bibliotecario, don Jorge Cuchi Picher. Vocales: don Pedro Carmona Morales, don Francisco Javier Cubillas y don Rafael Montero Cuevas.

BODA MENENDIZ INCHAUSTI-CAMACHO



En la iglesia de San Jerónimo el Real contrajeron matrimonio días pasados el cronista de Radio España, de Madrid, don José Menéndez Inchausti, con la señorita Mari Camacho, hija del ganadero don Manuel. He aquí un momento de la ceremonia nupcial. Los invitados a la boda fueron después atendidos en el hotel Wellington (Foto Cano)

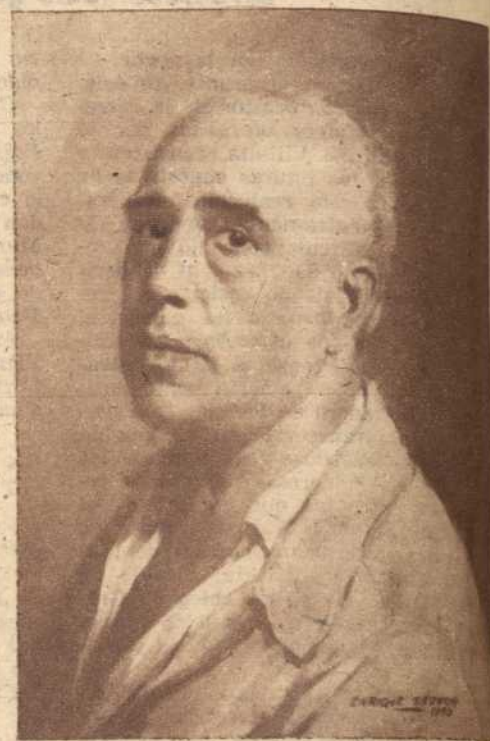
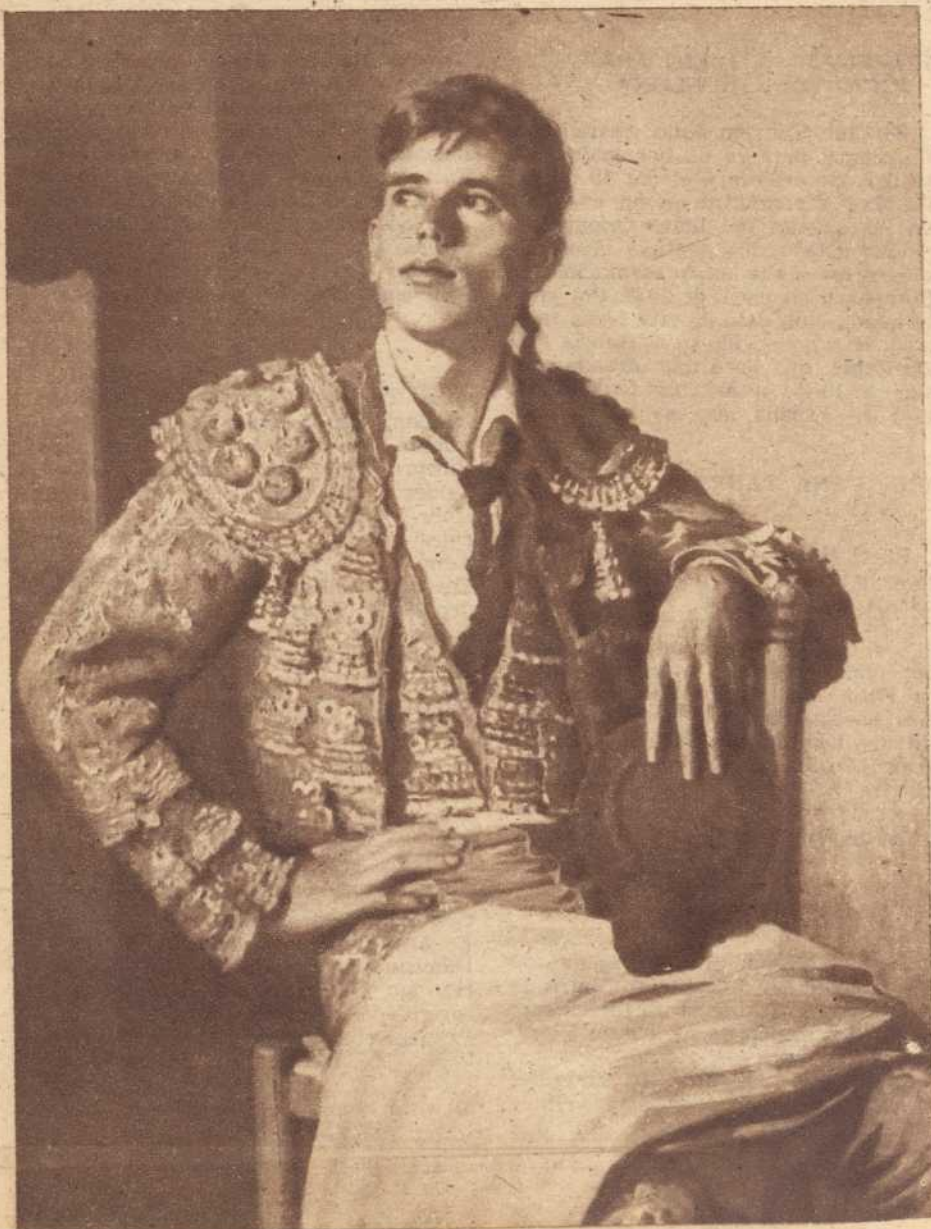
EXPOSICION

ENRIQUE SEGURA



«La novia del torero en día de corrida», óleo de Enrique Segura

«Torero en verde», por Enrique Segura



Enrique Segura (autorretrato)

ESTAMOS otra vez ante una exposición pictórica de Enrique Segura; otra vez ante el arte superativo de Enrique Segura, que en la sala Eureka ofrece a la contemplación — y admiración — del visitante cuarenta y cuatro obras, entre retratos, bodegones, paisajes y figuras, que nos muestran la capacidad y fecundidad creadora de este pintor que, por merecimientos propios, hoy ocupa un puesto preferente en el escalafón del arte de nuestro tiempo. Verdaderamente, el criterio ha de limitarse a comentar el interés temático de los cuadros expuestos, ya que poco podemos añadir a anteriores manifestaciones sobre la calidad, textura y técnica ejecutiva de una pintura muy felizmente conocida.

No negamos que el arte no puede o debe encasillar en una rutina de procedimiento, una monótona persistencia técnica, pues el tiempo impone lógicas modificaciones estéticas que van señalando una evolución que corre parejas con la rectificación del gusto — el gusto es la moda —, atemperado con la impresionabilidad que caracteriza el siglo, al vivir del siglo, y las exigencias que el correr de los días impone al arte, aunque a veces sea éste el que señale el derrotero provisional de un estilo que marcará la tónica preceptiva de un momento clave de la pintura.

Enrique Segura, en esta exposición, reafirma su capacidad absoluta y maestra con la diversidad temática, pues en ella están vigentes las posibilidades que un artista tiene para expresar con la ayuda de la línea y el color la pluralidad de matices, hijos de su sensibilidad y privativo concepto del arte. Decir, por tanto, que la pintura actual de Enrique Segura es igual a la de un ayer más o menos próximo sería tanto como hablar del quietismo de su arte, que ahora y siempre seguirá el ritmo de esa evolución a que nos referíamos antes, variará con el tiempo. Tal vez a este correr del tiempo se le pueda llamar experiencia o, por mejor decir, lección que se impone en el afán mejorativo de cada artista. Los temas marcarán la diferencia de técnica, pues ni el retrato se puede tratar como el paisaje, ni el cuadro de figura como el conjunto de una o varias naturalezas muertas. Cada tema exige su técnica, y de ahí que las cuarenta y cuatro telas expuestas por Enrique Segura nos muestren en su cuádruple clasificación a un pintor distinto. Esto nos hace pensar en las dificultades que entraña un arte en su expresión noble, positiva, fuera o al margen de todas esas burlas o farsas con las que quieren que transijamos algunos iconoclastas de última hora. El arte es una expresión temperamental y sensitiva

muy seria para que la tomemos a broma, y nosotros, además, somos de los que rechazamos toda apostasia por motivos convencionales o egoístas. Enrique Segura nos ha parecido siempre un pintor consciente de su responsabilidad artística. Tal vez en la figura, en los bodegones y en el paisaje demuestre su verdadera personalidad, pues con estos temas el pincel se mueve más libremente, sin concesiones que puedan hipotecar su verdadera emoción productora. Emoción creadora y emoción plástica, impresionante, con sus obras «Monje» y «Crucificado». Pero no nos salgamos de nuestra ruta. Ese «Torero en verde», que es lo primero que hemos querido contemplar al entrar en la amplia sala, nos parece que derrocha una indudable fuerza expresiva. Los toreros de Enrique Segura no nos hablan de los grandes ruidos, de las grandes ovaciones, sino de pobreza y tragedia, de música de charanga, de sencillez y modestia. Son toreros vencidos y derrotados por una suerte adversa; toreros de Plazas de pueblo y de público vocinglero, más cerca de la traidora cornada que de aplausos y vitores. Son toreros de pueblo, pero con una personalidad, con un tipismo de raza, con una fuerza emocional impresionable por su mismo anonimato. «Torero en verde» es uno de los buenos cuadros de Enrique Segura; un cuadro, a nuestro juicio, más importante de su galería de toreros anónimos. Algo más insistida la cabeza por imperativos o exigencias de la índole del lienzo, el resto de la figura se desentiende de toda insistencia, que pudiera cromatizar, tergiversándola en su esencia, una buena pintura.

Creemos que Enrique Segura es el buen pintor de siempre, siendo distinto cada día. No hay artista que en su ruta creadora se detenga a descansar al borde del camino.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



S. S. V.—Valencia. La novillada celebrada en esa ciudad con Martín Bilbao, «Morenito de Talavera» y «Gallito» corresponde al día 2 de junio del año 1940, y en ella se lidiaron toros de Conradi.

E. M.—Alicante. Don Leopoldo López de Saa fue uno de los revisteros que, haciendo las reseñas de las corridas que en Madrid se celebraban y *El Torero* publicaba, firmó con el seudónimo «Paco Media Luna», el mismo que antes había ocultado los nombres de Antonio Ibáñez y González y Emilio Sánchez Pastor. Dicho don Leopoldo fue uno de los autores de *La tauromaquia de «Guerrita»* y notable escritor.

E. D.—Bilbao. Pedro Robredo y Alonso nació en esa villa del Nervión el 22 de junio de 1923. En esa plaza de toros vistió por primera vez el traje de luces el 1 de octubre de 1941, y se presentó en la de Madrid el 30 de julio de 1944 para estoquear reses de doña Enriqueta de la Cova con «Gitanillo-chico» y José Martínez. Obtuvo frecuentes triunfos en las temporadas de 1946 y 1947; toreaba con soltura y poseía excelentes dotes de estoqueador, y, animado por tan felices éxitos, tomó la alternativa en Barcelona el 20 de julio de dicho año 1947, otorgada por Antonio Bienvenida, al cederle éste el toro «Violetino», de don Félix Moreno Ardanuy. El segundo matador de esta corrida fue el argentino-peruano «Rovira». Dicha alternativa se la confirmó en Madrid «Gitanillo de Triana» (R.) con fecha 11 de abril de 1948, con toros de don Juan Cobaleda y actuando «Vito» como segundo espada. Si lo demás lo sabe usted, basta con lo dicho.

M. D. H.—Requena (Valencia). Del matador (?) de novillos valenciano llamado José Calatayud solamente podemos decir a usted que al presentarse con fecha 5 de agosto del año 1917 en la Plaza de Vista Alegre, de Carabanchel, para estoquear ganado de don Amador García, alternando con Ernesto Pastor y Adolfo Cornejo, se dio el caso curioso de que le tocaran el fatídico tercer aviso en cada uno de los dos novillos que estaba obligado a estoquear.

A. S.—Madrid. Se equivoca usted; tenemos registrado el nombre de Heliodoro Chapado como matador de novillos, pues como tal se presentó el 6 de julio de 1919 en la Plaza de Tetuán de las Victorias, alternando con «Ginesillo» y Marcelo León. Según nuestras noticias, renunció luego a sus aspiraciones toreras.

A. F. O.—Valencia. El modesto torero valenciano Antonio Marín «Peralta» murió el 19 de agosto de 1927 en Montserrat, pueblo de esa provincia, víctima de una tremenda cornada en el vientre, inferida por el toro «Jardínero», de la fatídica ganadería de la viuda de Ortega, de Talavera de la Reina, cuya res había sido toreada con anterioridad y había ocasionado ya otras víctimas en otros lugares. El infortunado «Peralta» había actuado antes, en concepto de botones, en una de las agrupaciones cómico-taurinas del popular «Llapisera».

B. H.—La Coruña. Los pases «de pitón a pitón» son, en realidad, «medios-pases», y se llaman así, como la primera denominación da a entender, los que se dan de cuerno a cuerno, generalmente para machetear a las reses con miras a ahormar su cabeza.

M. B.—Montauban (Francia). Rafael Pedrosa y Arnáiz nació en Villatoro (Burgos) el 11 de mayo de 1931, y tomó la alternativa en León el 23 de junio de 1957, de manos de Antonio Bienvenida, con toros de don Antonio Martínez Elizondo y actuando «Chamaco» como segundo espada. Dicha alternativa se la confirmó en Madrid Juan Bienvenida el 7 de septiembre de 1958, con toros de Flores Albarrán y figurando como testigo José María Recondo. Puede consultarnos cuanto se le ocurra, aunque no podemos asegurarle que siempre le contestemos satisfactoriamente.

M. T.—Poitiers (Francia). Suponemos que entre los matadores Manolo Vázquez Garcés y Luis Alfonso Garcés no existe

RAFAEL «EL GALLO» Y LA SUPERSTICION

Cuando se habla de la superstición de Rafael «el Gallo», se le echa siempre mucho hilo a la cometa.

Y a veces, sin motivo, pues lo que muchos creían supersticiones, eran manías más o menos extravagantes, que no es lo mismo.

Además solja a veces explicarlas con meridiana claridad, como cuando decía:

«—Mire usted, eso de la superstición es de abril pa alante, ¿sabe usted?»

Claro, mientras dura la temporada y está el toro en el ruedo.

Y solja agregar:

«—Hay dos meses que no tienen lidia posible, que son diciembre y enero.»

A ver si estas dos frases no pueden figurar en un tratado de Lógica.

parentesco alguno, y, la verdad, como es asunto que carece de interés general, no hemos intentado averiguarlo.

Las cogidas graves que tenemos registradas como sufridas por Manolo Vázquez son estas cuatro:

El 7 de octubre de 1951, en Madrid, por un toro de don Alicia Tabernero de Paz, al confirmar su alternativa.

El 26 de julio de 1956, en Valencia, por un toro de don Antonio Pérez.

El 12 de agosto de 1958, en San Sebastián, por un toro de don Atanasio Fernández.

Y el 7 de junio último, en Madrid, por un toro de don Samuel Flores.

Estas son las que tenemos anotadas como ocurridas hasta el final de julio.

Otros percances sufrió, pero, aun los que fueron de pronóstico reservado, carecieron de importancia.

Su nombradía como novillero empezó en 1949, durante el cual toreó 19 veces; en 1950 fueron 38, y en 1951, hasta su alternativa, 33. En dicho año 1951, como matador de toros, toreó dos corridas: en 1952 alcanzó 40; las de 1953 se redujeron a 26; en 1954 descendió a 20; las de 1955 ascendieron a 29; en 1956 toreó 23; en 1957, 40; en 1958, 27, y en 1959, 17. Este año, al escribir estas notas a fin de julio, lleva toreados seis.

En esta sección no emitimos opinión alguna sobre los toreros que se hallan en ejercicio.

La idea que usted nos sugiere no está mal, pero es irrealizable, pues serían tantos los colaboradores espontáneos, que las páginas de nuestra revista serían insuficientes para albergar sus trabajos.

D. L.—Valencia. Ignoramos cuáles son los cinco banderilleros más jóvenes de España, y, por consiguiente, no podemos satisfacer su curiosidad, pues nosotros no llevamos un Registro general de todos los existentes, ni sabemos la edad que cuentan ni sus direcciones, porque no nos interesan. La pregunta se las trae.

¿Qué interés podrá ofrecer tan peregrina curiosidad!

J. S. B.—Algeciras (Cádiz). Continúa y termina la relación que nos tiene solicitada de las corridas de feria en esa ciudad.

Año 1944: Día 11 de junio, Domingo Ortega, «Manoleta» y Pepe Luis Vázquez, toros de Domingo

Ortega; día 12, los mismos matadores, toros de don Francisco Chica, y día 18, Vicente Barrera, La Serna y «Morenito de Talavera», toros de Pablo Romero.

Año 1945: Día 10 de junio, Pepe Bienvenida, Pepe Luis Vázquez y Arruza, toros de Calderón; día 11, Pepe Luis Vázquez, Arruza y Luis Miguel Dominguín, toros de don Félix Moreno, y día 17, Pepe Bienvenida, Fermín Rivera y «Choni», más el rejoneador Domecq, toros de varias ganaderías.

Año 1946: Día 9 de junio, Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y «Parrita», toros de Villamarta; día 10, Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez y Luis Miguel Dominguín, toros de Buendía, y día 11, Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez y «Parrita», toros de Pablo Romero.

Año 1947: Día 8 de junio, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Rovira, toros de Villamarta, y día 9, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y «Choni», toros de Domecq.

Año 1948: Día 13 de junio, Pepe Luis Vázquez, Antonio Caro y Manolo González, toros de Domecq, y día 14, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz, toros de Pablo Romero.

Año 1949: Una corrida solamente, el 12 de junio, con Pepe Luis Vázquez, Manolo González y Manuel dos Santos, más el rejoneador Domecq, con toros de Pepe Luis Vázquez.

Y una novillada el día 13, con Julio Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez y ganado de Belmonte.

Año 1950: Día 11 de junio, Pepe Luis Vázquez, Martorell y «Calerito», toros de Pablo Romero, y día 12, Manolo González, Manuel Carmona y «Calerito», toros de Sánchez Fabrés.

Año 1951: Una corrida solamente, el 10 de junio, con Procuna, Martorell y «Litri» y toros de don Salvador Guardiola. Y una novillada el día 11, con Juan Posada, Enrique Vera y Duarte y novillos de Guardiola.

Año 1952: Día 8 de junio, «Litri», Antonio Ordóñez y Rafael Ortega, toros de don Salvador Guardiola, y día 15, Antonio Velázquez, Martorell y Rafael Ortega, toros de Pablo Romero.

Año 1953: Una corrida solamente, el 14 de junio, con Rafael Rodríguez, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez y toros de Pablo Romero. Y una novillada el 21, con Miguel Campos, Juan Belmonte y Pepe Ordóñez y reses de Villamarta.

Año 1954: También una sola corrida, el 20 de junio, con Rafael Ortega, Manolo Vázquez y «Rayito» y toros de Pablo Romero. Pero antes, el 13, se había celebrado una novillada con reses de Flores Tassara y los diestros «Montenegro», «Chiquilín», Ruperto de los Reyes y el rejoneador Peralta.

Y año 1955: No se celebró corrida alguna, pero sí dos novilladas: el 13 de junio mataron Espinosa, «Chamaco» y Juan Antonio Romero reses de don Alvaro Domecq, y el 19 dieron cuenta de seis de Mora Figueroa Joselito Huertas, Romero y «Chicuelo» (hijo).

Y sanseacabó.

R. O. B.—Alicante. En el año 1831 tomaron la alternativa Francisco Montes y Rafael Pérez de Guzmán, el primero el 18 de abril, en Madrid, y el segundo el 29 de mayo, en Aranjuez. Y en 1832, el 3 de septiembre, José de los Santos, en Madrid.

Los otros matadores que les siguen en el escalafón, hasta 1840, como Ezpeleta, Juan Hidalgo y «Cúchares», fueron matadores de toros sin mediación de trastos, excepto en el caso de Juan Pastor «el Barbero», que los recibió de manos de su cuñado Juan León, en Madrid, el 8 de abril de 1839. Entonces, y desde mucho tiempo antes, rara era la vez que se verificaba la ceremonia de la cesión de avios tal como solemos ver, y para considerarse matador de toros bastaba que el neófito alternase con quien ya lo fuera.

D. Ch. A.—La Línea de la Concepción (Cádiz).

En la época que usted señala en su carta eran muy deficientes las informaciones de los espectáculos taurinos, máxime cuando de novilladas se trataba, y como no encontramos referencia alguna de la mencionada por usted, no nos es posible darle los datos que solicita.



PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

EXTINCION RESES de ANGOSO y CONSERVACION de las de VILLAR.

HIGINIO LUIS SEVERINO

GANADERIA DE D. HIGINIO LUIS SEVERINO (SALAMANCA)

ADICION RESES de ARTURO SANCHEZ COBALEDA.

ROGELIO MIGUEL del CORRAL

AMADOR ANGOSO

AUMENTO VACAS Y SEMENTALES DE STA COLOMA Y SALTILLO

HIJOS de VICTORIANO ANGOSO

CRUZAMIENTO CON SEMENTALES DE SALTILLO

SEÑAL: HOJA de HIGUERA en la IZQUIERDA Y HORQUILLA EN LA DERECHA.

ISI

VICTORIANO ANGOSO

RESES de VERAGUA y OÑORO

ANTIGUEDAD: 19 de MARZO de 1958.

PROCEDE esta ganadería de la que —en 1908— formó don Victoriano Angoso, vecino de Villoria de Buenamadre, provincia de Salamanca, con vacas del duque de Veragua y sementales de don Eulogio Oñoro, antes de Biencinto, reemplazados éstos, en 1910 y 1912, por otros reproductores de la ganadería andaluza del marqués del Saltillo.

La presentación de las reses en la Plaza de Madrid, con divisa negra, blanca y verde, tuvo lugar en la novillada que se celebró el 19 de marzo de 1914, en la que actuaron las cuadrillas de «Algabeño II», «Alcalareño» y «Saleri II».

A la muerte de don Victoriano Angoso, heredaron la vacada sus hijos don Amador y don Manuel Cesáreo, quienes, bajo el nombre de Hijos de don Victoriano Angoso, presentaron los toros por primera vez en la Plaza de Madrid el 23 de mayo de 1920, siendo lidiados por las cuadrillas de Francisco Madrid, «Nacional» y «Valencia I».

Dicho año, los hermanos Angoso agregaron a la torada una punta de vacas y el semental «Navajero», reses todas ellas adquiridas al conde de Santa Coloma; en 1923 compraron al conde un nuevo semental, «Miñoto» de nombre, y en 1928 pusieron con parte de las hembras al toro «Gachón», procedente de Saltillo.

El año 1932, los señores Angoso dividieron la vacada, correspondiendo la marca y la divisa primitivas a don Amador, quien en 1934 vendió su parte a don Rogelio Miguel del Corral, vecino de Villavieja de Yeltes (Salamanca).

Don Rogelio, en 1937, agregó a la torada una punta de vacas y un semental de don Arturo Sánchez Cobaleda, cuyas reses, de origen Vega-Villar, mantuvo separadamente de las de Angoso.

Sustituyó el señor del Corral el hierro adquirido, perdiendo por ello la antigüedad que tenía la ganadería —23 de mayo de 1920—, conservando la divisa. Y por primera vez, a nombre de don Rogelio, se corrieron las reses en la Plaza de Madrid, adquiriendo de nuevo antigüedad el 3 de agosto de 1941.

En diciembre de 1951, tras numerosos y resonantes éxitos de la ganadería, entre ellos el del 12 de octubre de 1945 en la Plaza de Madrid, fue adquirida dicha vacada por el joven y entusiasta aficionado don Higinio Luis Severino y Cañizal, de Madrid, el que sustituyó el hierro y la divisa de don Rogelio. Y por primera vez se corrieron las reses a nombre de don Higinio Luis en la Plaza de Madrid en la novillada del 19 de marzo de 1958, fecha en que la ganadería volvió a adquirir antigüedad.

El señor Severino y Cañizal eliminó en su totalidad las reses de Angoso, conservando exclusivamente las de Villar, siendo, por tanto, de esta procedencia cuantos toros y novillos se lidien desde la temporada de 1961.

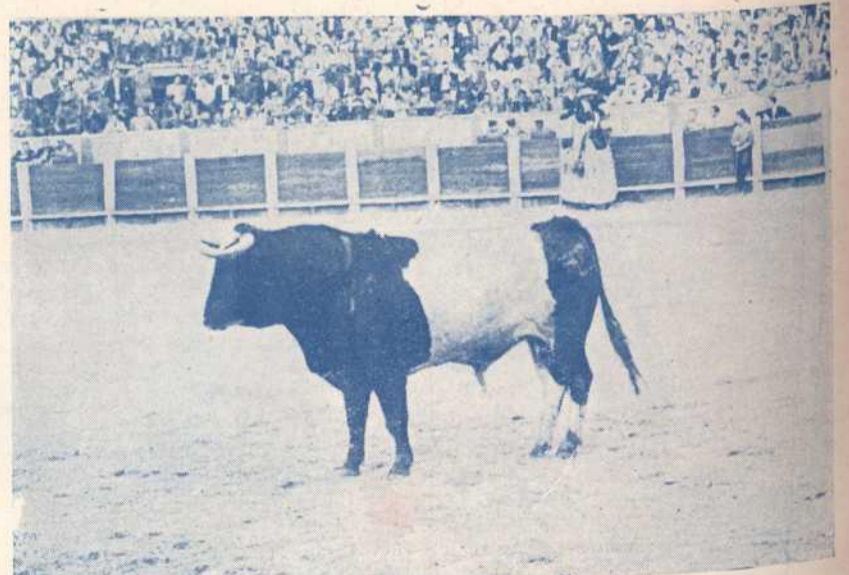
Pasta la notable ganadería, generalmente de pelajes berrendo en negro, girón, lucero, calcetero, etc., en las fincas «Fuenlabrada», «La Zaceda» y «La Marquesa», del término de Lumbrales, provincia de Salamanca.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)



PAPELERO, 115. Bravo y noble toro de la ganadería de don Higinio Luis Severino, lidiado el 19 de agosto de 1957 en Toledo, al que se le dio la vuelta al ruedo



GRANICERON, 27. Otro toro sobresaliente de Severino, de procedencia Vega-Villar, al que Antonio Ordóñez le cortó las orejas y rabo en la Plaza de Mérida el 3 de septiembre de 1957